



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

“SATISFACCIÓN FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA DEL DISTRITO DE VILLA
MARÍA DEL TRIUNFO”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTOR

GUADALUPE MERCEDES NOVOA IBARRA

ASESOR

MG. ELIZABETH MAYORGA FALCON

LIMA, PERÚ, ABRIL DE 2019

DEDICATORIA

A mis padres por su constante apoyo y amor brindado. A mi querido hermano Alexis por su continuo apoyo e incentivo para ser mejor en mi carrera.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a mis padres: Eduardo y Luz Elena por su apoyo incondicional durante todos estos años de carrera profesional, ya que, sin ellos, no hubiera sido posible llegar a obtener este gran logro en mi carrera como psicóloga.

A los directores, maestros y alumnos que me abrieron las puertas de las tres instituciones educativas y me facilitaron la aplicación de las pruebas psicológicas.

A la Universidad Autónoma del Perú, por brindarme los conocimientos y experiencias necesarias para afrontar los retos que me depara el futuro en mi función como psicóloga ante la sociedad.

A todas las personas (docentes, compañeros y familiares) que me apoyaron en el desarrollo de este trabajo de investigación.

RESUMEN

Se determinó la relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo. El tipo de investigación fue de alcance cuantitativo con un diseño no experimental de corte transversal: descriptivo, comparativo y correlacional. La muestra estuvo compuesta por 331 estudiantes de secundaria cuyas edades oscilaban entre los 12 a 16 años de edad pertenecientes a tres instituciones educativas. Se aplicó la Escala de Satisfacción familiar de Olson y Wilson, y el Inventario de Inteligencia emocional abreviado NA de Bar On. Se halló que en cuanto a la satisfacción familiar el 25.7% fue muy bajo, el 23.9% fue bajo, el 18.7% fue moderado, el 17.2% fue alto y el 14.5% fue muy alto, así mismo se halló diferencias estadísticamente significativas en función al género, edad y año de estudio; en cuanto a la inteligencia emocional el 26.0% fue muy bajo, el 19.0% fue bajo, el 21.8% fue moderado, el 20.5% fue alto y el 12.7% fue muy alto, así mismo no se halló diferencias estadísticamente significativas en función al género, edad y año de estudio; se halló relación estadísticamente significativa y directa entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional. Se concluyó que a mayor nivel de satisfacción familiar habrá un mayor nivel de inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas del distrito de Villa María del Triunfo.

Palabras clave: Satisfacción familiar, inteligencia emocional.

ABSTRACT

The relationship between family satisfaction and emotional intelligence in high school students in the district of Villa María del Triunfo was determined. The type of research was quantitative in scope with a non-experimental design. Cross-sectional: descriptive comparative and correlational. The sample consisted of 331 high school students whose ages ranged from 12 to 16 years of age belonging to three educational institutions. He applied the Olson and Wilson Family Satisfaction Scale, and the Bar On abbreviated emotional intelligence inventory. He found that in terms of family satisfaction 25.7% was very low, 23.9% was low, 18.7% was moderate, 17.2% was high and 14.5% was very high, as well as statistically significant differences were found according to the gender, age and year of study; in terms of emotional intelligence, 26.0% was very low, 19.0% was low, 21.8% was moderate, 20.5% was high and 12.7% was very high, and no statistically significant differences were found according to gender, age and year of study; A statistically significant and direct relationship was found between family satisfaction and emotional intelligence. It was concluded that at a higher level of family satisfaction there will be a higher level of emotional intelligence in high school students from three educational institutions in the district of Villa María del Triunfo.

Keywords: Family satisfaction, emotional intelligence.

RESUMO

A relação entre satisfação familiar e inteligência emocional em estudantes do ensino médio no distrito de Villa María del Triunfo foi determinada. O tipo de pesquisa foi de natureza quantitativa, com delineamento não experimental, transversal, descritivo comparativo e correlacional. A amostra foi composta por 331 estudantes do ensino médio, com idades entre 12 e 16 anos, pertencentes a três instituições de ensino. Ele aplicou a Escala de satisfação da família Olson e Wilson e o Inventário de inteligência emocional abreviado. Ele constatou que, em termos de satisfação família 25,7% era muito baixa, 23,9% era baixa, 18,7% era moderada, 17,2% foi elevada e 14,5% era muito elevada, também diferenças estatisticamente significativas na função verificou-se sexo, idade e ano de estudo; em termos de inteligência emocional 26,0% foi muito baixa, 19,0% foi baixa, 21,8% foi moderada, 20,5% foi alta e 12,7% era muito alto, por isso houve diferença estatisticamente significativa em função do gênero, idade e ano de estudo; Uma relação estatisticamente significativa e direta foi encontrada entre a satisfação familiar e a inteligência emocional. Concluiu-se que em um nível mais alto de satisfação familiar, haverá um nível mais alto de inteligência emocional em estudantes do ensino médio de três instituições de ensino no distrito de Villa María del Triunfo.

Palavras-chave: satisfação familiar, inteligência emocional.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

RESUMO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática.....	2
1.2. Formulación del problema.....	5
1.2.1. Problema principal.....	5
1.2.2. Problemas secundarios.....	5
1.3. Objetivos.....	5
1.3.1. Objetivo general.....	5
1.3.2. Objetivos específicos.....	6
1.4. Justificación de la investigación.....	6
1.5. Limitaciones de la investigación.....	7

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.....	9
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	9
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	11
2.2. Bases teóricas – científicas.....	13
2.2.1. Satisfacción familiar.....	13

2.2.1.1. Definiciones de la satisfacción familiar.....	13
2.2.1.2. Modelos explicativos de la satisfacción familiar.....	18
2.2.1.3. Beneficios de la satisfacción familiar.....	20
2.2.1.4. Elementos de la satisfacción familiar.....	25
2.2.1.5. Consecuencias de la insatisfacción familiar.....	26
2.2.2. Bases teóricas de la inteligencia Emocional.....	28
2.2.2.1. Definición de la inteligencia emocional.....	28
2.2.2.2. Modelos teóricos de la inteligencia emocional.....	31
2.2.2.3. Características de la inteligencia emocional.....	35
2.2.2.4. Factores que incrementan la inteligencia emocional.....	38
2.2.2.5. Beneficios de la inteligencia emocional.....	41
2.2.2.6. Consecuencias de la baja inteligencia emocional.....	42
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada.....	45

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación.....	47
3.1.1. Tipo de investigación.....	47
3.1.2. Diseño de investigación.....	47
3.2. Población y muestra.....	47
3.3. Hipótesis.....	49
3.3.1. Hipótesis general.....	49
3.3.2. Hipótesis específica.....	49
3.4. Variables.....	49
3.5. Técnicas e instrumentos de investigación.....	52
3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos.....	66

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos.....	66
--	----

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra.....	68
4.2. Análisis descriptivo de las variables.....	69
4.2.1. Análisis descriptivo de la satisfacción familiar.....	69
4.2.2. Análisis de la variable inteligencia emocional.....	70
4.3. Análisis comparativo de las variables.....	73
4.3.1. Comparación de la satisfacción familiar en función a las variables de control.....	73
4.3.2. Comparación de la inteligencia emocional en función a las variables de control..	75
4.5. Análisis de correlación.....	79

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión.....	83
5.2. Conclusiones.....	87
5.3. Recomendaciones.....	89

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de los participantes en el estudio	48
Tabla 2	Operacionalización de las variables	51
Tabla 3	Validez de constructo de la satisfacción familiar	54
Tabla 4	Confiabilidad por consistencia interna de la satisfacción familiar y sus dimensiones	55
Tabla 5	Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad	55
Tabla 6	Análisis de ítems de la dimensión cohesión	56
Tabla 7	Análisis de ítems de la Satisfacción familiar	56
Tabla 8	Normas percentiles de la satisfacción familiar	57
Tabla 9	Validez de constructo de la inteligencia emocional	60
Tabla 10	Confiabilidad por consistencia interna de la inteligencia emocional	61
Tabla 11	Análisis de ítems de la dimensión intrapersonal	61
Tabla 12	Análisis de ítems de la dimensión interpersonal	62
Tabla 13	Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad	62
Tabla 14	Análisis de ítems de la dimensión manejo del estrés	63
Tabla 15	Análisis de ítems de la dimensión estado de animo	63
Tabla 16	Análisis de ítems de la inteligencia emocional	64
Tabla 17	Normas percentiles de la inteligencia emocional	65
Tabla 18	Características sociodemográficas de la muestra	68
Tabla 19	Estadísticos descriptivos de la satisfacción familiar y sus dimensiones	69
Tabla 20	Niveles de la dimensión adaptabilidad	69
Tabla 21	Niveles de la dimensión cohesión	70
Tabla 22	Niveles de la satisfacción familiar	70
Tabla 23	Estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional y sus dimensiones	71

Tabla 24	Niveles de la dimensión intrapersonal	71
Tabla 25	Niveles de la dimensión interpersonal	71
Tabla 26	Niveles de la dimensión adaptabilidad	72
Tabla 27	Niveles del manejo de estrés	72
Tabla 28	Niveles del estado de animo	72
Tabla 29	Niveles de la inteligencia emocional	73
Tabla 30	Análisis de normalidad de la satisfacción familiar y sus dimensiones	73
Tabla 31	Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función al género	74
Tabla 32	Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función a la edad	74
Tabla 33	Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función al año de estudio	75
Tabla 34	Análisis de normalidad de la inteligencia emocional y sus dimensiones	76
Tabla 35	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función al género	76
Tabla 36	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función a la edad	77
Tabla37	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función al año de estudio	78
Tabla 38	Correlación entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional	79
Tabla 39	Correlación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y de la inteligencia emocional	80

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de la vida de cada persona donde se experimentan los cambios más drásticos en el aspecto físico, emocional; habiendo constantes cambios que sirven para consolidación del carácter en la edad adulta. Por lo que es el momento donde el menor utilizará las herramientas que se le brindó dentro de su entorno familiar para afrontar los cambios, necesitando de la guía constante de su familia.

La familia es el sistema más importante de la sociedad pues, es el primer medio con quien él bebé posee contacto, de esta dependerá el desarrollo que experimente el menor ya que se encarga de brindarle habilidades suficientes que le sirva para afrontar los retos de la vida adulta. Según como sea el ambiente familiar donde se desarrolle el adolescente este denotara que tan satisfactorio sea su entorno familiar. La satisfacción familiar ha sido señalada como aquella respuesta subjetiva de los miembros del grupo social que estaría vinculada a el grado de satisfacción emocional, altamente ligado con la calidad de vida que perciben, puesto que de niño se estarían experimentando como el contexto les brinda todos los recursos para satisfacer los dominios principales de su vida (Tueros, 2018).

La inteligencia emocional se ha postulado como uno de los elementos psicológicos que predice un buen manejo de las emociones, este trae como consecuencia un adecuado ajuste del adolescente en distintos contextos sociales; además, le da la posibilidad de relacionarse mejor con el entorno que le rodea, consiguiendo resultados beneficios como una mejor comunicación, retroalimentación positiva por parte de sus amigos, guía constante cuando tenga alguna duda, apoyo social ante la adversidad y una mejor confianza en sí mismo. También ha sido señalado que una alta presencia de inteligencia emocional hace que las conductas agresivas rara vez ocurran; es decir, hay un mejor dominio de las emociones displacenteras como la ira, la angustia o la cólera (elementos señalados como imprescindibles en una situación de conductas agresivas), por lo que, su respuesta sería indudablemente mucho más adaptativa. Algo muy interesante es que se ha visto que las familias tienen un papel importante en el desarrollo de varios comportamientos que servirán como guía al niño de cara al futuro; por ello, problemas como la dependencia emocional, conductas antisociales – delictivas, o el desajuste del comportamiento psicosociales (Narro, 2018) han presentado una tendencia directa con evidencia empírica tanto a nivel mundial como a través de medios internacionales.

De esta forma, el presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

En el capítulo uno, se describe el planteamiento del problema, en donde la situación problemática brinda una mirada breve y concisa de la satisfacción familiar y la inteligencia emocional a nivel mundial y nacional, justificando así la formulación del problema, los objetivos son aquellos pasos que se emplearon para responder a la formulación del problema, se continuó con la justificación e importancia del estudio y las limitaciones.

En el capítulo dos, se presenta el marco teórico, donde los antecedentes internacionales y nacionales brindan una perspectiva mundial y nacional de los estudios realizados sobre la temática, luego en las bases teóricas y científicas se realizó una revisión sistemática de los puntos más importantes para comprender mejor a nivel conceptual, las variables estudiadas, finalizando con la definición de términos básicos.

En el capítulo tres, se presentaron el tipo y diseño de investigación, que enmarcan los pasos para la realización del estudio, seguidamente la población y muestra para especificar el tipo de características de los individuos, donde se podrán analizar los resultados, las hipótesis de estudio (hipótesis general y específica), las variables, las técnicas e instrumentos de medición, el procedimiento de ejecución para la recolección de datos y el análisis estadístico de los datos que se realizó.

En el capítulo cuatro, se presenta los resultados de la investigación en donde se describe las características sociodemográficas de la muestra, los estadísticos descriptivos de la satisfacción familiar y la inteligencia emocional, la comparación en función a las variables sociodemográficas y la contrastación de las hipótesis, para identificar si existió relación estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria.

En el capítulo cinco, se presenta la discusión en donde se comparan los resultados con las investigaciones previas, las conclusiones de la investigación y las recomendaciones del estudio que se desea empleen futuros investigadores.

Por todo ello el presente estudio tuvo como aporte evidenciar los niveles de las variables involucradas y ofrecer evidencias empíricas sobre la relación estadísticamente significativa entre ellas, pudiendo usarse estos datos para una mejor toma de decisiones a la hora de intervenir en casos con bajo nivel de satisfacción familiar e inteligencia emocional; así mismo resulta importante aportar información confiable y detallada sobre los niveles de la satisfacción familiar, por que brinda bases para el análisis del grado de percepción que sienten los estudiantes con respecto a la cohesión y adaptabilidad de sus familias, y de la inteligencia emocional, siendo esta última una medida para manejar la agresividad, los problemas cotidianos y que predice un mejor bienestar en el estudiante. Finalmente, el estudio aportó identificar en que género de las muestras estudiadas se presenta un menor nivel de satisfacción familiar e inteligencia emocional, pudiendo emplear esos datos para realizar programas psicológicos.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática

Los estudiantes de nivel secundaria presentan frecuentemente dificultades relacionadas al ámbito académico (Mushtaq y Nawaz, 2012), estas son expresadas a través de bajas calificaciones, problemas de deserción escolar, y lento aprendizaje de algunas materias; sin embargo, diversos estudios dejan en claro que el mayor problema de esta población, serían aquellas vinculadas al cambio emocional (Stover, de la Iglesia, Boubeta y Liporace, 2012), el sentir, sufrir, angustiarse o no desarrollar un adecuado afronte que facilite el cómo manejar las emociones displacenteras, explotando de forma abrupta ante los demás y generando en él un desajuste del comportamiento psicosocial, el cual vendría a ser una consecuencia indeseable donde se deben tomar cartas en el asunto (Narro, 2018; Martínez, 2017). La familia tiene un papel importante en el desarrollo de una mayor fortaleza en los escolares, ya que simboliza la primera base de soporte que maneja cuando se enfrenta a conflictos académicos (Martín-Mercado, Cardozo, Abraham, González y Sarmiento, 2016); por ello continuar con el estudio sobre el análisis de la satisfacción familiar, tomada como un índice del grado de satisfacción en la dinámica familiar resulta importante para optar por mejores decisiones en base a evidencias (Villarreal-Zegarra, Copez-Lonzoy, y Costa-Ball, 2017).

Los adolescentes suelen pasar por muchos momentos desagradables en la etapa de estudios en nivel secundario, muchos de ellos como consecuencia de conflictos interpersonales, conflictos con la autoridad, la dificultad para seguir normas y la visión negativa que han desarrollado del mundo, todos estos problemas derivados del pobre entrenamiento en autoconocimiento de las propias emociones, su identificación y las estrategias para manejarlas, desencadenando en un pésimo manejo de las mismas y generando comportamientos inadaptados, es en este sentido que la inteligencia emocional ha ganado relevancia en los estudios que vinculan aquellas variables que expliquen el comportamiento inadaptado y sus consecuencias.

En el mundo hay 1200 millones de adolescentes; en muchos países una de cada cinco personas es un adolescente (OMS, 2014) por lo que esta debería ser una etapa de gran interés para la prevención de desórdenes emocionales y alteraciones del comportamiento. Los bajos niveles de satisfacción familiar, se encuentran relacionados al surgimiento de problemas emocionales, desajuste del comportamiento psicosocial, ansiedad y consumo de sustancias

(Ramos, 2018; Rodríguez, 2017; Gutarra, 2015), la inteligencia emocional ha sido vinculada con la presencia de comportamientos adaptativos, tal como la calidad de vida, resiliencia emocional e incluso como factor protector del acoso escolar (Figueroa, 2017; Martínez, 2017; Torres, 2015; Limaymanta, 2014).

En el Perú, existen evidencias sobre los problemas que puede traer el bajo nivel de satisfacción familiar en la población adolescente; en este sentido, Quezada y Zavala (2015) la media indicaba una alta presencia de satisfacción familiar (138.79), Mamani (2018) reporto que en Lima este, el 25.0% tuvieron un nivel bajo. Tueros (2018) encontró que, en Lima sur, el 26.0% no se mostraba satisfecho con la dinámica familiar que presenciaba.

Los estudiantes perciben una baja satisfacción en cuanto a la forma como se manifiesta la adaptabilidad y cohesión dentro de sus respectivas familias, esta insatisfacción se encontraría vinculada a problemas psicológicos, ya que esta se encontraría relacionada a una desvinculación, haciendo que los adolescentes no comuniquen a sus padres los problemas que pasan y así empeoren los conflictos; así mismo, existe un déficit en el control lo que puede facilitar la adquisición de comportamientos desadaptativos, tales como ingresar al pandillaje, frecuentar grupos de adolescentes disociales, iniciar consumo de alcohol problemático, embarazo adolescente, entre otros. Uno de los factores protectores del adolescente para que tenga una menor probabilidad de entrar en un consumo de sustancias psicoactivas y otros problemas, es la satisfacción familiar, la cual es entendida como la impresión positiva de carácter subjetivo – emocional acerca de la flexibilidad y vinculación que presentan los miembros del grupo familiar.

La inteligencia emocional es considerada como una de las habilidades más importantes que influye en la forma como los adolescentes manejan su vida personal, pues, la gestión de las emociones brinda una postura empática y con alto nivel en resolución de conflictos, la cual permite manejar de forma adaptativa momentos o situaciones tensas; sin embargo, carecer de ellas propicia respuestas con ira o por el contrario, sentirse cada vez más abrumado por la situaciones, incrementando su nivel de ansiedad. Muchas de las situaciones que se soportan día a día, exigen tener una alta tolerancia a la frustración, pues las cosas no siempre ocurren como se esperarían, las discusiones se tornan inevitables; así como, los momentos desafortunados. Cuando los adolescentes presentan un bajo nivel de gestión emocional, se les vuelve muy complicado reaccionar calmados, yendo a dos extremos, por

una parte, el neuroticismo o inestabilidad emocional que facilita la aparición de trastornos emocionales, por la otra parte los problemas vinculados al desacato de normas, desafío de la autoridad o conductas antisociales. Deseable que esta población no logre desarrollar la inteligencia emocional, las investigaciones indican que, a pesar del tiempo, sigue existiendo bajos niveles de inteligencia emocional en un considerable grupo de estudiantes (Rodríguez, Luján, Díaz, Rodríguez y González, 2018; Godoy, 2017; Días, Bastos, Marzo y García del Castillo, 2015).

Por ello, es posible que una percepción de insatisfacción familiar facilite la aparición de una baja inteligencia emocional (Ticona y Zubieta, 2010), siendo la insatisfacción el elemento principal al ser un diagnóstico emocional breve de la cohesión y adaptabilidad que maneja su grupo familiar, de esta forma al encontrarse los padres desligados, resulta creíble que no se monitorice el aprendizaje del hijo, siendo ausente en las normas y reglas que se le enseñan a él.

No se ha tenido acceso a estudios previos en donde se revise que grado de relación estadísticamente significativa presentaba la satisfacción familiar con la inteligencia emocional, por ello es imprescindible cubrir este agujero del conocimiento, a través del planteamiento del presente estudio, dejando la base para nuevos planteamientos que brinden un mejor sustento a las investigaciones dentro de las ciencias del comportamiento.

Igualmente, la niñez y adolescencia del distrito de Villa María del Triunfo no es ajena a este tipo de situación familiar y educación tradicional que se brinda en las escuelas, que son a su vez, aprobadas por sus familias. Se observó que en los tres colegios existe una gran prevalencia de familias disfuncionales a la vez casos de estudiantes con consumo de drogas, temprano inicio de la vida sexual, ansiedad, trastornos de alimentación, conductas depresivas, etc.

Después de a ver explicado en párrafos anteriores formulo la siguiente pregunta:

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Existe relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo?

1.2.2. Problemas secundarios

1. ¿Cuáles son los niveles de la satisfacción familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo?
2. ¿Cuáles son los niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo?
3. ¿Existen diferencias al comparar la satisfacción familiar en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio?
4. ¿Existen diferencias al comparar la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio?
5. ¿Existe relación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Describir los niveles de la satisfacción familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.
2. Describir los niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.
3. Identificar las diferencias al comparar la satisfacción familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.
4. Identificar las diferencias al comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.
5. Establecer la relación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

1.4. Justificación de la investigación

Las familias son guías en el proceso de evolución del niño(a) en sus diferentes ámbitos como la escuela y la sociedad, a través de sus acciones, se proyecta a educar a los menores para que en su vida adulta sean autónomos, emocionalmente equilibrados y a la vez ser capaces de formar vínculos afectivos satisfactorios (Romero, 2011). En el Perú esto no se está dando de manera eficaz en muchas familias por lo que se observa que la población adolescente es muy carente en poseer inteligencia emocional, al proyectarse en las malas decisiones que toman y los problemas de salud emocional que se dan actualmente en ellos.

El estudio presentó pertinencia de tipo teórica ya que se identificaron los niveles de la satisfacción familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de tres instituciones educativas, aportando así información detallada y documentada para complementar la

existente acerca de estas variables; así mismo el reporte funciona como antecedente para las siguientes investigaciones a realizar.

El estudio presentó pertinencia de tipo metodológica porque se revisaron las propiedades psicométricas de los instrumentos, aportando mayor evidencia de la confiabilidad de la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson así como el Inventario de inteligencia emocional abreviado de Bar On en estudiantes de secundaria en Villa María del Triunfo.

Finalmente, el estudio presentó pertinencia de tipo práctico ya que los datos aportados pueden ser empleados por las autoridades de las instituciones educativas analizadas para el diseño e implementación de estrategias psicopedagógicas, con el objetivo de incrementar los niveles de satisfacción familiar e inteligencia emocional, consiguiendo así una mejor adaptabilidad de los estudiantes.

1.5. Limitaciones de la investigación

El estudio presentó limitaciones en cuanto al acceso a estudios previos en donde se revisó la relación entre las variables estudiadas en el mismo contexto; así mismo presentó limitaciones en cuanto a la generalización de los resultados puesto que la cantidad seleccionada para realizar el estudio no resulta ser representativa para poder generalizar los resultados a todos los estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, por lo que dichos hallazgos deben ser tomados solo para los colegios analizados.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Rodríguez, Luján, Díaz, Rodríguez y González (2018) realizaron una investigación para identificar el grado de relación que tiene la satisfacción familiar, comunicación familiar e inteligencia emocional en adolescentes y jóvenes. Su método fue de tipo no cuantitativo correlacional con un diseño no experimental transversal. Su muestra fue 96 personas de grupos familiares y sin dificultades psíquicas, donde 66 son de género femenino y 30 masculino. Aplicaron la Escala de satisfacción familiar, la Escala de comunicación familiar y la escala de inteligencia emocional. Sus resultados mostraron que existió una correlación fuerte de satisfacción familiar con la comunicación familiar ($\rho=.855$; $p=.000$), y una relación moderada con la inteligencia emocional ($\rho=.276$; $p=.000$); así mismo, se encontró una correlación múltiple entre las variables ($R=.835$; $p=.000$); sin embargo, solo la comunicación familiar y la dimensión recursos totales de la I.E. funcionaron como fuertes predictores ($R^2=.694$; $p=.000$). Concluyó que la satisfacción familia se relaciona de forma estadísticamente significativa con la comunicación familiar y la inteligencia emocional.

Mateo-Crisóstomo, Rivas-Acuña, González, Ramírez y Victorino (2018) realizaron un análisis de la relación y el efecto de la funcionalidad y la satisfacción familiar con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de la ciudad de Tabasco, México. Su método fue no experimental con un nivel correlacional causal y de corte transversal. Su muestra fue de 171 adolescentes de ambos sexos de nivel secundaria de Villahermosa en la ciudad de Tabasco. Los instrumentos aplicados fueron el test AGAR y el test AUDIT. En los resultados se encontró una relación negativa y significativa entre la funcionalidad familiar con el consumo de alcohol ($r_s=-.241$, $p=.039$), esto indica que a mayor consumo alcohol menor es la funcionalidad familiar que perciben los adolescentes. Las variables que mantienen su efecto con la funcionalidad familiar ($B=-.087$, $DE=.031$, $t=-2.802$, $p=.007$) y la cohesión familiar ($B=-.051$, $DE=.024$, $t=-2.136$, $p=.036$). La funcionalidad familiar no tuvo ningún efecto significativo sobre el consumo de tabaco. Concluyendo que el efecto de la funcionalidad familiar y la cohesión en relación con el consumo de alcohol influyen en el inicio de consumo, por lo que la dinámica familiar puede ser un factor de riesgo del inicio temprano del consumo de alcohol, además de una forma de evadirse de la realidad familiar.

Godoy (2017) analizó si existen relaciones estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad) y la inteligencia emocional en las familias no numerosas y numerosas en la ciudad de Madrid (España). Su método fue de tipo correlacional comparativo y cuantitativo con un diseño no experimental de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por los miembros de 74 familias, las cuales fueron clasificadas en 37 familias numerosas y el restante 37 en no numerosas, el 71.6% fueron de género masculino y 28.4% femenino con una edad promedio de 38 años. Para la recolección de los datos aplicaron el Family adaptability and Cohesion evaluation scale- 20 esp (FACES-20-esp), y la Trait meta-mood scale- 24 (TMMS-24), versión reducida. Obtuvo como resultado que al comparar la inteligencia emocional en función del género no existió diferencias estadísticamente significativas ($F(3,70)=2.498$; $p=.094$). de igual forma no se encontró diferencias estadísticamente significativas al comparar el funcionamiento familiar en función del género. Finalmente, se encontró una relación estadísticamente significativa y directa entre el funcionamiento familiar y la inteligencia emocional ($r=.466$; $p=.000$). Concluyó que, a mayor presencia de funcionamiento familiar, habrá una mayor inteligencia emocional.

Días, Bastos, Marzo y García del Castillo (2015) investigaron la regulación emocional, calidad de vida y bienestar subjetivo en 619 adolescentes de 12 a 18 años de escuelas públicas de Portugal. La investigación es de diseño cuantitativo descriptivo-comparativo, transversal y se utilizó el Índice de bienestar personal, el Cuestionario de salud SF-8 y el Cuestionario de estilos de regulación afectiva. Los resultados determinan que el bienestar subjetivo no presenta diferencias entre géneros, siendo más alta la percepción de calidad de vida en los hombres y la regulación afectiva en las mujeres; en relación a la edad se encuentran correlaciones significativas e inversas principalmente las dificultades físicas, la función social y el rol emocional. Por otro lado, se hallan diferencias significativas en función del nivel educativo de los padres entre la calidad de vida y los factores de la salud de los estudiantes (Función física, rol físico, dolor corporal, función social, rol emocional).

Céspedes, Roveglia y Coppari (2014) realizaron una investigación para conocer los niveles de satisfacción familiar que presentaron un grupo de adolescentes en una institución educativa privada en Asunción (Paraguay). Para ello contaron un método de tipo descriptivo cuantitativo con un diseño no experimental y de corte transversal. Su muestra fue de 140 adolescentes con edades comprendidas entre los 12 a 18 años, siendo el 52.0% de género

masculino y el 48.0% femenino. Aplicaron la Escala de satisfacción familiar y una ficha sociodemográfica. Los resultados mostraron que el 42.86% vive en una familia nuclear, el 50.0% tuvo entre 4 a 6 hermanos, el 45.50% vive con miembros de la familia externa. Al describir la satisfacción familiar el 30.7% fue nivel bajo, el 40.7% moderado y el 28.6% nivel alto. De forma específica, el 16.4% se percibe bastante feliz, el 7.1% reportar estar seguro, el 12.9% se siente respetado, el 13.6% se siente respetado, y el 11.4% se siente comprendido. En los demás adjetivos, el puntaje se mantuvo proporcional. Concluyeron que la satisfacción familiar fue reportada predominantemente como moderada por parte de los miembros, lo que indica estar un 50% a gusto con la forma de interacción, cohesión y flexibilidad de los miembros; sin embargo, hay aspectos que no son de su agrado.

Hernández, Valladares, Rodríguez y Selín (2014) estudiaron la relación entre comunicación, cohesión, y satisfacción familiar en 62 adolescentes de 13 a 16 años en Cuba, utilizando como instrumentos, la entrevista semi-estructurada y la Escala de funcionamiento familiar faces III. Los resultados muestran, que los adolescentes de 16 años de edad presentan menores niveles de satisfacción familiar en comparación con los adolescentes de 13 años. El estudio concluye afirmando, que los adolescentes de 14 y 15 años presentan los mayores niveles de comunicación familiar y satisfacción familiar, el cual implica que tienen una mayor percepción positiva de su ambiente familiar.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Tueros (2018) realizó una investigación para determinar la relación entre la satisfacción familiar y calidad de vida en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores. Tuvo una metodología de tipo correlacional cuantitativa con un diseño no experimental transversal. Su muestra estuvo conformada por 466 adolescentes con edades comprendidas entre los 13 a 18 años de edad, que cursaban del tercer al quinto año de secundaria, así mismo, el 55.4% fue de género femenino y el 44.6% fue masculino. Aplicó la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson y la Escala de calidad de vida de Olson y Barnes. Halló en cuanto a la satisfacción familiar el 25.5% fue bajo, el 33.3% fue medio bajo, el 18.5% fue medio alto y el 22.7% fue alto; en la dimensión cohesión el 25.1% fue bajo, el 25.3% fue medio bajo, el 28.5% fue medio alto y el 22.7% fue alto; a nivel general el 26.0% fue bajo, el 27.7% fue medio bajo, el 23.0% fue medio alto y el 22.7% fue alto. En cuanto a la calidad de vida el 25.1% fue bajo, el 26.8% fue medio bajo, el 25.5% fue medio

alto y el 22.5% fue alto; halló que existió relación estadísticamente significativa y directa entre la satisfacción familiar y calidad de vida. Concluyó que a mayor nivel de satisfacción familiar habrá un mayor nivel de calidad de vida en los adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores.

Ramos (2018) realizó una investigación en donde analizó la relación entre la satisfacción familiar y ansiedad en adolescentes de nivel secundario de una institución educativa de Villa el Salvador. Su metodología fue de tipo correlacional – cuantitativo de diseño no experimental transversal. Su muestra estuvo conformada por 305 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 a 17 años de edad en donde el 51.5% fue masculino y el 48.5% fue femenino. Aplicó la Escala de satisfacción familiar por adjetivos (ESFA) de Barraca y LópezYarto (1996) y el Inventario de ansiedad estado rasgo-STAIC de Spielberger. Halló que en cuanto a la satisfacción familiar el 21.6% fue bajo, el 30.5% fue promedio bajo, el 20.0% fue promedio alto y el 27.9% fue alto; en cuando a la ansiedad estado el 31.5% fue bajo, el 19.3% fue promedio bajo, el 23.0% fue promedio alto y el 26.2% fue alto. Halló que existe relación estadísticamente significativa y directa entre la ansiedad estado y la satisfacción familiar, sin embargo, no existió relación estadísticamente significativa con ansiedad rasgo. Concluyó que a mayor nivel de satisfacción familiar habrá mayor nivel de ansiedad rasgo.

Figueroa (2017) realizó una investigación en donde estableció la relación entre la inteligencia emocional y el Bullying en adolescentes que cursan nivel secundario en dos instituciones educativas en Lima. Empleó una metodología de diseño no experimental con un alcance correlacional y de corte transversal. Contó con una muestra de 256 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 a 18 años de edad; así mismo el 57.4% fue femenino y el 42.6% fue masculino. Aplicó la Escala de inteligencia emocional de Salovey y Mayer (1990) y el Cuestionario auto test Cisneros de acoso escolar de Piñuel y Oñate (2005). Halló que en cuanto a la inteligencia emocional el 27.3% fue bajo, el 48.1% fue medio y el 24.5% fue alto, en la dimensión atención el 46.8% fue bajo, el 41.7% fue medio y el 11.6% fue alto, en la dimensión claridad el 42.6% fue bajo, el 48.1% fue medio y el 3.3% fue alto, en la dimensión regulación el 28.2% fue bajo, el 46.8% fue medio y el 25.0% fue alto; mientras que en nivel de bullying el 11.1% fue bajo, el 19.9% fue medio y el 69.0% fue alto; así mismo halló que no existe relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y bullying. Concluyó que el nivel de inteligencia emocional no involucra un

mayor o menor nivel de bullying en los estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas en Lima.

Martínez (2017) realizó un estudio en donde determinó la relación entre violencia familiar, dependencia afectiva e inteligencia emocional en adolescentes que cursan el nivel secundario en cuatro instituciones educativas de Pisco (Perú). Su metodología fue de tipo básica, con un diseño no experimental transaccional y correlacional – causal. Su muestra estuvo compuesta por 484 adolescentes que cursan cuarto y quinto año de secundaria en cuatro instituciones educativas de Lima metropolitana. Aplicó el Cuestionario de violencia familiar de Chapa y Ruiz (2012), la Escala de dependencia emocional ACCA de Anicama, Caballero, Cirilo y Aguirre (2014), y el Inventario de Inteligencia emocional de Bar On (1997). Halló que en cuanto a la violencia de pareja encontró que el 67.1% reportó ausencia y el 32.9% reportó presencia de violencia; en cuanto a la dependencia emocional el 14.0% fue muy estable, el 51.7% fue estable emocionalmente, el 20.2% fue tendencia a dependencia y el 14.0% fue dependiente; en cuanto a la inteligencia emocional el 1.2% fue muy bajo, el 15.5% fue bajo, el 41.3% fue promedio, el 25.2% fue alto y el 16.7% fue muy alto. Halló que existió relación estadísticamente significativa entre la violencia familiar, dependencia emocional e inteligencia emocional. Concluyó que a mayor nivel de violencia familiar y dependencia emocional habrá un menor nivel de inteligencia emocional en los adolescentes que estudian en cuatro instituciones educativas en Pisco.

Rodríguez (2017) realizó una investigación en el cual describió los niveles de la satisfacción familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Nuevo Chimbote. Su metodología fue hipotética – deductivo con un diseño descriptivo simple, no experimental y transversal. Su muestra estuvo compuesta por 215 estudiantes de nivel secundaria que pertenecen a la institución educativa Pedro Nolasco, con edades comprendidas entre los 12 a 17 años de edad. Aplicó la Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar FACES III de Olson, Porter y Lavee (1985). Halló que en cuanto a la satisfacción familiar el 21.3% fue bajo, el 34.0% fue medio y el 44.7% fue alta, mientras que en la dimensión adaptabilidad el 23.4% fue bajo, el 51.1% fue medio y el 25.5% fue alto, en la dimensión, así mismo los hombres obtuvieron un mayor nivel de satisfacción familiar. Concluyó que la mayor cantidad de estudiantes tienen un nivel promedio.

Torres (2015) realizó un estudio que tuvo como objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en una institución educativa en Puente Piedra. Su metodología fue de tipo no experimental transversal con un diseño observacional correlacional descriptivo y cuantitativo. Su muestra estuvo conformada por 109 estudiantes de secundaria de tercer año en una institución educativa en Puente Piedra. Aplicó el Inventario de Inteligencia emocional de Bar On y una ficha de notas con los promedios. Halló que existió una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Concluyó que a mayor nivel de inteligencia emocional, habrá un mayor rendimiento académico en los estudiantes de tercer año de secundaria de una institución educativa en Puente Piedra.

Castillo (2015) realizó un estudio en donde estableció la relación entre satisfacción familiar y calidad de vida en estudiantes de una institución educativa en Chiclayo. Su metodología fue de diseño correlacional no experimental y transversal, con un tipo de investigación cuantitativo. Empleó una muestra de 90 adolescentes con edades comprendidas entre los 15 a 16 años de edad de una institución educativa en Chiclayo. Aplicó el Cuestionario de Satisfacción familiar CSF y la Escala de Calidad de vida de Olson y Barnes. Halló relación estadísticamente significativa y directa entre la satisfacción familiar y la calidad de vida. Concluyó que a mayor nivel de satisfacción familiar habrá un mayor nivel de calidad de vida.

Gutarra (2015) identificó la relación entre satisfacción familiar y resentimiento en adolescentes que cursan nivel secundario en una institución educativa de San Juan de Miraflores. Su método fue de tipo correlacional cuantitativo con un diseño no experimental transversal. Su muestra conto con 289 adolescentes con edades comprendidas entre los 15 a 18 años de edad, que cursaban cuarto y quinto año de secundaria. Aplicó la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson y el Inventario de actitudes hacia la vida de León y Romero. Halló que en cuanto a la satisfacción familiar el 43.79% fue promedio, en la dimensión cohesión el 24.82% fue promedio, en la dimensión adaptabilidad el 18.97% fue promedio, en cuanto al resentimiento el 28.56% fue promedio, halló relación estadísticamente significativa y negativa. Concluyó que a mayor nivel de satisfacción familiar habrá menor nivel de resentimiento en los estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa en San Juan de Miraflores.

Limaymanta (2014) realizó una investigación en donde identificó la relación de la inteligencia emocional y la resiliencia en adolescentes que cursaban el nivel secundario en instituciones educativas en Huancayo. Su metodología fue de tipo descriptiva con un nivel correlacional y con diseño longitudinal no experimental. Su muestra fue constituida por 265 adolescentes en donde 53.0% fue de género femenino y 47.2% masculino con edades comprendidas entre los 14 a 17 años. Aplicó el Inventario de inteligencia emocional de Bar On y la Escala de resiliencia creada por Wagnild y Young (1993). Halló que en cuanto a la inteligencia emocional el 0.0% fue muy bajo, el 14.63% fue bajo, el 79.67% fue moderado y el 5.69% fue alto; en cuanto a la resiliencia el 0.0% fue muy bajo, el 72.58% fue medio y el 27.42% fue alto. Sus resultados mostraron que existe relación estadísticamente significativa y directa entre la inteligencia emocional y resiliencia. Concluyó que a mayor nivel de inteligencia emocional habrá un mayor nivel de resiliencia en los adolescentes que cursaban el nivel secundario en instituciones educativas en Huancayo.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Bases teóricas de la satisfacción familiar

2.2.1.1. Definiciones de la satisfacción familiar

El ámbito familiar ha sido importante en la psicología debido al valor predictor sobre diversos comportamientos, tal es el caso que diversos estudios centran a la familia como un contexto en donde se aprenden tanto comportamientos adaptativos como desadaptativos y que más adelante se desenvolverían en las actividades que realice el individuo.

Una cantidad de estudios se han centrado en la evaluación de la cohesión y adaptabilidad que reportan los adolescentes, evaluando y vinculando el funcionamiento familiar con otras variables psicológicas, tales comportamientos desarrollados aparte del funcionamiento familiar podrían ser adaptativos o desadaptativos; sin embargo, otros estudios han ido planteando la importancia del grado de satisfacción – insatisfacción del adolescente sobre el funcionamiento familiar como una variable importante, por ello resulta necesario manejar el concepto de satisfacción familiar (Tueros, 2018; Arias, Rivera y Ceballos, 2018; Quiroga y Sánchez, 1997).

En la literatura científica existen una serie de definiciones sobre la satisfacción familiar, tales definiciones comparten en su mayoría un fondo sistémico; sin embargo, algunos autores contemplan elementos que otros no, por ello resulta necesario revisarlos para una mejor comprensión de la variable.

Olson y Wilson (1982) definen la Satisfacción familiar como una reacción subjetiva, es decir, el grado de satisfacción que tiene una persona en función al desenvolvimiento de su familia en relación a la cohesión que presenta esta y su adaptabilidad, constituye una respuesta cognitiva – emocional, que puede indicar cierto nivel de aceptación de la dinámica familiar actual. Para estos autores la diferencia entre funcionamiento y satisfacción familiar estaría en que, el primero es un reporte de la dinámica familiar, mientras que el segundo, es la manifestación del grado de satisfacción personal que percibe el evaluado sobre dicha situación familiar.

Tueros (2018) concluyó que la satisfacción familiar es una respuesta subjetiva de los adolescentes, tras aceptar o rechazar la situación familiar en relación al grado de vinculación entre los miembros (cohesión) y la flexibilidad que presentan ellos para adaptarse ante nuevas situaciones, siendo capaces de cambiar sus roles y funciones con el fin de responder a las demandas del ambiente (adaptabilidad).

Para Flórez, Hinojosa y Quiroz (2014) la satisfacción familiar es una respuesta de agrado acerca de las relaciones que se dan dentro del sistema familiar, por lo que algunos sujetos a pesar de haber un adecuado funcionamiento familiar, pueden reportar insatisfacción familiar, por tanto, resulta un indicador válido para verificar la perspectiva y objetividad del individuo con relación a la dinámica familiar. Para este autor la satisfacción familiar se encontraría relacionada a una evaluación cognitiva de las relaciones familiares.

Sobrino (2008) mencionó que la satisfacción familiar es una sensación afectiva acerca de los lazos que el miembro aprecia dentro del sistema familiar, tales lazos deben ser considerados como constructivos, que posibiliten el crecimiento de sus miembros y mantengan un adecuado ambiente familiar. Para este autor la satisfacción familiar está relacionada a la vinculación con la familia, de tal forma que un adolescente con alto nivel de satisfacción familiar estaría muy involucrado con su familia.

Bouche e Hidalgo (2006) afirmaron que, la satisfacción familiar es el grado de satisfacción que logra desarrollar un miembro del grupo familiar al observar que esta cuenta con una adecuada adaptabilidad-flexibilidad, el individuo percibe que su familia sabe cómo afrontar la adversidad y a pesar de ello logra mantener el vínculo entre los miembros, apoyándose unos con otros, haciendo crecer a los miembros, proporcionando soporte emocional e incrementando el estilo de vida saludable en sus miembros.

Espinoza (2013) por su parte, identificó a la satisfacción familiar como un indicador de disfuncionalidad familiar, además del mismo funcionamiento familiar, puesto que puede existir un adecuado nivel de cohesión y adaptabilidad en el sistema familiar, sin embargo el pobre nivel de satisfacción de un miembro, puede llegar a ser un predictor de falta de adaptabilidad ante problemas de índole relacional entre los miembros, ya que uno de ellos no estaría sintiéndose satisfecho en el vínculo que tiene su relación con los demás. Para este autor la satisfacción familiar resultaría una variable tan importante como el funcionamiento familiar en el estudio de la dinámica familiar.

Martínez y Álvarez (2002) plantearon que, la satisfacción familiar es una evaluación de carácter subjetivo que realiza un miembro con respecto a la adaptabilidad y cohesión que presenta el sistema familiar al que pertenece, de tal forma que una adecuada satisfacción familiar daría como resultado un mayor nivel de integración entre los miembros; así como, mejor estado de ánimo. Para estos autores la satisfacción familiar es una evaluación de agrado ante la ya ejecución de la adaptabilidad y cohesión de la familia.

Barraca y López-Yarto (1997) definen a la satisfacción familiar cómo una consecuencia emocional y cognitiva que es producto de la percepción del sujeto acerca de la forma como se da el funcionamiento familiar, por ello cada integrante puede reportar resultados levemente distintos, está relacionada a los sentimientos, emociones y cogniciones que aparecen en el individuo tras observar la dinámica familiar, siendo principalmente el grado de adaptabilidad y cohesión de los miembros. Para este autor la satisfacción familiar debe ser estudiada en relación a la percepción de cada miembro, puesto que representa una respuesta subjetiva evaluativa, siendo esta de carácter particular a diferencia del funcionamiento familiar que puede ser percibido por todos los miembros de forma similar.

Para Sánchez y Quiroga (1995) la satisfacción familiar es entendida como el componente cognitivo – subjetivo del bienestar que siente el individuo en relación a la calidad de vida que su sistema familiar le posibilita acceder. Es una evaluación como satisfecho o insatisfecho ante la forma cómo se relacionan los individuos en ese sistema, y como este posibilita su desarrollo dentro de sus áreas de interés, además el bajo nivel de estrés y angustia que genera en él, siendo las familias más conflictivas las que reporten niveles bajos de satisfacción familiar.

La satisfacción familiar es analizada principalmente desde el modelo circumplejo propuesto por Olson, en donde gira en torno a la relación entre tres grandes áreas familiares, las cuales son: adaptabilidad, cohesión y comunicación, estas tres darán como resultado el funcionamiento familiar, y la posterior satisfacción que desarrolle el individuo con respecto a ella. Es por ello que se emplean los modelos de funcionamiento familiar para entender la satisfacción familiar, siendo así que ambas variables estarían enteramente vinculadas.

2.2.1.2. Modelos explicativos de la satisfacción familiar

Modelo teórico Circumplejo Olson, Russell y Sprenkleen (1979)

Este modelo que considera a la familia como un sistema, fue planteado Olson, Sprenkle y Russell (1979) con el objetivo de integrar en un solo modelo los planteamientos teóricos y empíricos. Olson (2000) define a la satisfacción familiar como el resultado que produce una familia en su capacidad para cohesionarse y adaptarse adecuadamente. La cohesión hace referencia al nivel de unión afectiva entre cada integrante de la familia y la flexibilidad a la dinámica de las normas y liderazgo en el hogar; teniendo como elemento facilitador al estilo de comunicación que se desarrolla en la familia.

Cohesión familiar: Es una reacción subjetiva, concebida como el grado de satisfacción que tiene una persona en relación al vínculo emocional existente entre los integrantes de la familia. De esta conceptualización se desarrollan cuatro estilos de relación con la familia: Desconexión (muy bajo), separados (bajo a moderado), conectado (moderado a alto) y enredado (muy alto). Este abordaje de la cohesión familiar, tiene como ventaja obtener el nivel del vínculo emocional de los adolescentes con los integrantes de la familia; precisando que el nivel medio, separado y conectado es el óptimo en el funcionamiento familiar;

mientras los niveles extremos representan la desconexión emocional y la extrema conexión emocional, las cuales no favorecen el desarrollo de los adolescentes.

Adaptabilidad familiar: Es la reacción subjetiva, es decir el grado de satisfacción que tiene una persona en relación a la adaptabilidad familiar, es entendida como el factor familiar, responsable de cambiar la estructura, dinámica y roles de la familia, como respuesta a estresores evolutivos y situacionales de los adolescentes. Los cuatro niveles que ésta dimensión tiene son: rígido (muy bajo), estructurado (menor a moderado), los flexibles (de moderado a alto) y caótica (muy alto). Siendo los niveles de flexibilidad: estructurado y flexible los propicios para un adecuado funcionamiento familiar y los extremos rígido y caótico, los más problemáticos para la familia. Comunicación, esta dimensión es considerada por Olson como la más importante, es la responsable de los problemas familiares, pues es la dimensión facilitadora que permite a las familias desplazarse en dirección positiva (empatía, escucha reflexiva y apoyo, lo cual permite compartir entre los integrantes de la familia preferencias y/o necesidades), o negativa (críticas, dobles mensajes y dobles vínculos). Se ha encontrado que mientras se tenga una buena comunicación será más equilibrado el sistema en comparación con tener una mala comunicación, donde el sistema se encontrará en desequilibrio.

Del funcionamiento a la satisfacción familiar

En este sentido Olson y Wilson (1982) manifestaron que los sujetos o elementos dentro de un sistema familiar sentirán emociones de agrado o desagrado ante la manera cómo se desempeñan los miembros con respecto al cambio de roles, estructuras y jerarquías cuando se enfrentan a un problema, por lo que es característico reportar el nivel de funcionamiento en cuanto a la adaptabilidad, sin embargo el adolescente puede independientemente de ello, sentir una baja satisfacción en cuanto a la adaptabilidad; así mismo la forma como los miembros se vinculan entre ellos, el estilo comunicativo que emplean, la interacción, el tono de voz, la confianza para contar sus secretos o problemas, la seguridad que muestran y la unión que presenten hará que perciban una sensación satisfactoria, sin embargo cuando todas las características mencionadas se dan en niveles bajos, se daría una sensación insatisfactoria por parte de los miembros.

La satisfacción familiar constituye una respuesta emocional subjetiva de los miembros de la familia, por ende, el funcionamiento familiar debe ser estudiado de forma colectiva mientras que la satisfacción puede ser reportada desde cada miembro, ya que la percepción de cada uno muy probablemente difiere de los otros.

Satisfacción en cuanto a la cohesión familiar: Manifiesta la satisfacción que siente el miembro del grupo familiar con respecto a las relaciones, calidad de vínculo y confianza que se tienen los demás sujetos; esto asegura una mayor sensación de apoyo ante las adversidades, mejorando el pronóstico cuando se enfrenten a un problema.

Satisfacción en cuanto a la adaptabilidad familiar: Se trata de las emociones de satisfacción / insatisfacción que reporta el sujeto al percibir la manera como se desenvuelve el grupo familiar ante un problema; es decir, la organización que presentan, flexibilidad, perseverancia y confianza. De esta forma las familias con una mejor capacidad de respuesta ante las dificultades tendrían miembros que manifiesten una mayor satisfacción en cuanto a la adaptabilidad.

2.2.1.3. Beneficios de la satisfacción familiar

Cuando se habla de satisfacción familiar, es necesario analizar la familia en forma general, es decir, analizar su estructura y sus funciones; los cuales, son percibidos por cada miembro desde tempranas edades. El fondo de población para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (1996, como se citó en Zabala, 2009) refiere que la familia desempeña un papel decisivo en la formación del adolescente y que una de las funciones iniciales de la familia es la vigilancia por parte de los padres. Perinat (2003) señala que la familia tiene un rol fundamental en los adolescentes ya que va a sentar las bases tanto en conocimiento, educación, conductas prosociales, buenos hábitos, empatía, entre otros aspectos favorables para la sociedad, es por ello que la satisfacción familiar tiene un papel y rol importante dentro de la formación de los adolescentes, ya que la satisfacción familiar es el grado subjetivo de sentimientos que tienen como resultado la satisfacción o insatisfacción con el funcionamiento familiar, en cuanto a la cohesión o la adaptabilidad.

Johnson (2010) por su parte argumenta que las relaciones entre los miembros de la familia como los hermanos, así como el grado de satisfacción familiar que se siente es un

adecuado indicador de que en la familia se están respetando sus opiniones, deseos, emociones, vinculándose con emociones positivas, salud y mayor bienestar psicológico. La satisfacción familiar no es solo un indicador del estado emocional subjetivo, representa además un complemento a la cohesión y adaptabilidad que puede estar sintiendo la familia, de tal forma que es un indicador de bienestar, que puede predecir el nivel de funcionamiento familiar.

Dentro del funcionamiento familiar, ha existido estudios tanto de la adaptabilidad, cohesión, y por separado la comunicación y la satisfacción familiar; sin embargo, a la hora de tratar de entender la satisfacción familiar, todos estos aspectos son importantes, especialmente por que proveen al sujeto de una mayor seguridad emocional y desarrollo personal. La satisfacción familiar podría no parecer tan importante; sin embargo, es un claro indicador del estado emocional de satisfacción que tiene el individuo ante la situación actual o la forma como suelen desenvolverse los miembros del grupo familiar. La comunicación familiar además resulta un factor protector, que disminuye la vulnerabilidad de un individuo frente al riesgo de presentar problemas emocionales y conductuales; Mientras que, en cuanto a las consecuencias negativas de no poseer satisfacción familiar, estaría el inicio en el consumo de drogas, el cual responde a una falta de comunicación entre los padres y el hijo. de esta forma la elevada satisfacción familiar no solo indicaría una satisfacción con la adaptabilidad y cohesión, además, expresaría que la comunicación de los hijos con los padres es elevada, por ello habría más posibilidades de que intervengan en las amistades o riesgos que estén frecuentando sus hijos, teniendo la oportunidad de modificarla (Rodríguez, Rodríguez-Mateo y Luján, 2015).

Incrementan el nivel de las relaciones intrafamiliares, aunque no se ha encontrado algún reporte que coloque a la satisfacción familiar como una variable predictora de unas mejores relaciones intrafamiliares; sí existen reportes que han puesto evidencia de la relación estadísticamente significativa y directa que estarían presentando ambas variables. De hecho, la satisfacción se da cuando la comunicación es identificada como agradable, constructiva y calmada, sin embargo, cuando esta es tensa, conflictiva o incómoda, el chico puede puntuar bajo y reportar que se encuentra insatisfecho con la forma como su familia establece los vínculos. La calidad con la que son expresados estos vínculos indicaría el clima emocional o ambiente cálido que se experimenta, el cual permite a los miembros comportarse de forma más tolerante, cooperativa y sentir confianza por la forma como actúan (Jackson, 1977). Es

característico de este tipo de sujetos la manera cómo enfrentan las situaciones estresantes, expresándose de una manera tan flexible que la posibilidad para resolver ese problema se torna algo fácil, aunque no sea así. Se trata de la confianza que han desarrollado al sentir que el círculo familiar en el que han convivido durante su infancia ha brindado tales cuidados que ha germinado en ellos la satisfacción consigo mismos, reconociendo tanto sus defectos como sus virtudes, haciéndolos mucho más sólidos frente a la crítica y las arbitrariedades (Andrade y Montalvo, 2006). Indica que existe un gran nivel de emotividad y evaluaciones cognitivas positivas entre los miembros; es decir, los sujetos que reporten estar satisfechos en cuanto a la familia a la que pertenecen, estarían indicando que sienten un gran aprecio hacia los padres y hermanos; además, piensan que la situación favorable por la que se encuentran atravesando no solo durará ese momento, será algo duradero, pues están muy bien organizados (Estupiñan y Cordoban, 1992). De esta forma, aceptan con facilidad el rol impuesto como hijos, con el fin de mantener ese estado de armonía, el cual es relacionado a las actividades de aseo personal, estudio, ejercer conductas apropiadas en la escuela, respetar a sus mayores y apoyar en los quehaceres en el hogar. La conexión entre padres e hijos es mayor cuando la satisfacción familiar lo es (Guerra, 1993).

Las relaciones que se establecen y fortalecen los vínculos afectivos entre los miembros pueden generar cuatro sub tipos de satisfacción familiar con sus respectivos beneficios para los miembros de la familia:

- a) **Satisfacción familiar estable:** Se trata de cuando se emplea la comunicación, con cierta perseverancia, de esta forma es posible identificar que ambos padres han reconocido cuáles son aquellos patrones conductuales que más beneficios traen, manteniendo un estado de armonía y organización con los hijos, de esta forma, ellos logran distribuir de forma óptima los roles familiares. De esta forma los adecuados hábitos en la comunicación permiten que los padres establezcan una comunicación armoniosa, de tal forma que, en la familia, los hijos tienen un vínculo sentimental positivo en dirección a ellos; además, al reconocer que de esta forma se da una mayor satisfacción, tiende a ser estable y relativamente sólida, pudiendo afectarla solamente eventos de gran impacto familiar.
- b) **Satisfacción familiar inestable:** No indica unos inadecuados movimientos en cuanto a la vinculación, comunicación o cohesión, solo marca la presencia de algún

cambio fuerte que se halla suscitado durante esa instancia; además, es posible, que otros elementos influyan sobre pequeños momentos de inestabilidad emocional; sin embargo, el grupo familiar cuenta con los recursos necesarios para afrontar y conseguir un buen ajuste. Las familias con un alto nivel de satisfacción familiar pueden volver a administrar los roles y funciones a sus miembros, restableciendo la organización al punto de conseguir nuevamente estabilidad.

- c) **Insatisfacción familiar estable:** Centrada en la falta de consenso por parte de los padres para establecer que roles se seguirán; así como la forma como afrontar las dificultades, se trata de los miembros que constantemente perciben al grupo familiar como ineficaz, sin las habilidades para mantener buenos vínculos; además, no saben cómo reaccionar frente a situaciones problemáticas, lo que puede traer frente a ellos muchas dificultades como aquellas relacionadas con la insatisfacción familiar.

- d) **Insatisfacción familiar inestable:** Los miembros que establecen una forma de actuar mucho más solitaria son los que presentarían en un mayor nivel estos problemas; así mismo, manifiestan verse muy involucrados en los problemas centrados en los conflictos interpersonales; por ello la forma para soportar las dificultades es a través de la estrategia personal, siendo ineficaces a la hora de trabajar como un grupo. De esta forma, habría una sensación de inestabilidad emocional relativamente frecuente; siendo, los pocos momentos de satisfacción familiar, aquellos generados por la libertad que esta otorga al existir un menor vínculo entre los miembros, aunque él mismo no sea necesariamente positivo.

La satisfacción familiar como tal debe ser estable, puesto que ello aseguraría unos mejores vínculos entre los miembros del grupo familiar; además, indicaría que existe cierto grado de vinculación emocional positiva entre ellos, aceptándose y confiando los unos en los otros (Bernal, 2008). Al reportarse como satisfechos dan a entender que la relación entre ellos es altamente positiva, anuncia una mayor presencia de satisfacción personal; es decir, el individuo acepta las condiciones en las que vive, aceptando a los hermanos, familiares y calidad de relación que tienen con ellos, lo que genera una mejor sensación de bienestar y contribuye a nuevos aprendizajes. Al encontrarse con menor presencia de angustias e insatisfacción, existen menos elementos que pueden alterar el aprendizaje que el estudiante obtiene (Cendrero, 2006).

Araujo (2003) mencionó que la satisfacción familiar es uno de los tantos elementos que puede estar explicando la alta presencia de comportamientos agresivos que pudiesen presentar algunos estudiantes, de esta forma es importante realizar análisis en donde se evalúen las consecuencias negativas que genere el manifestar un bajo nivel de satisfacción familiar. Como dato complementario, la satisfacción familiar presenta una gran cantidad de beneficios como anunciar una mejor cohesión y adaptabilidad entre los miembros del grupo familiar, reduce la posibilidad de que se desarrollen comportamientos altamente agresivos. La satisfacción familiar, además, anuncia que existe un alto nivel de emotividad entre los miembros, por ello resulta frecuente que se estén apoyando y dando muestras de motivación, propiciando así una mayor seguridad y posiblemente una mejor gestión de las emociones; sin embargo, es un campo aún confuso (Jackson, 1977). Comprender la influencia de la satisfacción vinculada al funcionamiento familiar sobre el incremento de conductas positivas, y el descenso de conductas negativas genera gran expectativa dentro de la ciencia, sin embargo, las limitaciones en los diseños a nivel nacional vistas en diversos estudios; pueden volver complicada esta situación.

Es un fuerte indicador de que el funcionamiento familiar se da de tal forma que la cohesión y adaptabilidad son administradas a través de los roles y funciones que manejan los padres; así como la jerarquía que tienen en dicho grupo, asegurando principalmente un estado de bienestar psicológico y social (Rodríguez, Luja, Díaz, Rodríguez y Gonzáles, 2018).

2.2.1.4. Elementos de la satisfacción familiar

La satisfacción familiar parte de la evaluación subjetiva de los vínculos que establecen los miembros del sistema familiar; por ello, es un indicador de que el ambiente o clima marcha adecuadamente, sin embargo, este a diferencia de la cohesión puede ser una percepción individual; es decir, el miembro que manifieste estar satisfecho puede concebir los aspectos más positivos de la familia, pero ello no indicaría que todos los miembros pasen por una situación similar; por ejemplo un problema puede estar generando complicaciones en un miembro el cual no esté tomándose en cuenta para la satisfacción familiar; por ello el funcionamiento familiar debe ser evaluado en todos los miembros, comprendiendo así la

visión genérica del funcionamiento tanto en su cohesión y adaptabilidad como en la comunicación.

Al tratarse de una evaluación, hay un gran elemento valorativo, en donde las expectativas de lo que deberían ser los padres, influyen en el hijo, para identificar si se encuentra satisfecho o no en cuanto a la satisfacción familiar. A partir de la valoración que obtienen al observar el tipo y calidad con la que los demás miembros del grupo familiar interactúan, el obtiene una valoración positiva-negativa, ello constituye el punto de partida para la satisfacción; sin embargo, debe de combinarse con la imagen que ha desarrollado acerca de la familia ideal. De esta forma al encontrar una relación estrecha entre la familia ideal y la familia que tienen en ese momento, es cuando logra sentirse satisfecho; por el contrario, cuando la forma como se comportan los miembros es distante a la que ha observado de los demás miembros, obtienen una calificación como insatisfecho.

La satisfacción como tal tiene un aspecto más valorativo, siendo algo diferente al funcionamiento familiar, el cual difiere en el reporte que se realiza; mientras que en el funcionamiento el individuo reporta la forma como tal cual se dan los vínculos (cohesión) y la flexibilidad frente a los problemas (adaptabilidad), en la satisfacción familiar, él reporta la forma como ese desempeño repercute emocionalmente en él y desencadena una respuesta emocional agradable o desagradable, el cual terminaría dando una categoría final; al indicar que la percibe como satisfecho, la interacción con los demás miembros es óptima y brinda los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas; sin embargo al señalar insatisfacción emocional, estaría indicando que dicho sistema no ofrece los recursos y oportunidades necesarias para mantener un estilo de vida saludable (Rodríguez, Luján, Díaz, Rodríguez y González, 2018).

2.2.1.5. Consecuencias de la insatisfacción familiar

La satisfacción familiar, es una respuesta, aunque subjetiva, que indica la presencia de ciertos elementos que favorecen el desarrollo de sus miembros; es decir, aparece cuando se encuentra presente un elevado nivel de vínculos positivos, cuidados, muestras de afecto y confianza entre los miembros. Así es como Cendrero (2006), quien afirmó que los sujetos que perciban una mayor satisfacción ante la presencia de buenos vínculos, flexibilidad ante los cambios y comunicación entre padres e hijos, también manifiestan una mejor satisfacción

con su vida cotidiana, y aunque pueda ser confundido con la autoestima, esta es distinta por que engloba un punto mucho más individualista; es decir la autoestima es una consecuencia a partir de una evaluación objetiva de sí mismo, la cual da como resultado algo positivo; por el contrario, existen muchos miembros dentro del grupo familiar que puedan estar evaluando dicha dinámica como hostil o desagradable; es decir, bajo su parecer, no estaría respondiendo al ideal que han elaborado previamente sobre lo que debería ser una familia. No debe tratarse la insatisfacción familiar como solo una evaluación caprichosa del adolescente al no cumplirse sus ideales en la relación con los padres, estaría indicando una pésima relación, quizás con un estilo algo más hostil o, por el contrario, este puede ser extremadamente exagerado, intentando aparentar una aceptación fingida, la cual el adolescente identificaría y no contaría el vínculo con sus padres como algo que nace de ellos.

Cuando hay una alta presencia de conductas agresivas, hostilidad en la relación de los padres, e incluso una alta presencia de verbalizaciones infravaloratorias suelen aparecer una evaluación de insatisfacción familiar; además, otra de las características que aparecen en los sujetos con una muy alta presencia de insatisfacción son las comunicaciones incompletas denominadas así por Jackson (1977), las cuales están en relación a la pobre comunicación, llamada también inconclusa por que comienza a abordar el problema principal que envuelve a los individuos; sin embargo, la resolución es demasiado inconclusa dejando agujeros sin resolver, los cuales incrementan la posibilidad de padecer nuevos conflictos en el futuro; además, las funciones no estarían siendo remarcadas, habiendo desorden en el funcionamiento familiar.

El caos es característico en las familias con un bajo nivel de funcionamiento familiar; además, estas suelen tomar mucho en cuenta la satisfacción familiar, estando muy vinculadas. La insatisfacción entonces no sería solo una evaluación negativa por capricho, esta indicaría que algo no está sucediendo bien en la familia. Cuando el funcionamiento familiar no es el adecuado, resulta frecuente encontrar constantes discusiones entre los padres, ello tornaría el clima familiar algo más tenso de lo que experimentan los niños, maximizándose por la inmadurez emocional y la falta de reflexión sobre los problemas complejos; por ello estarían experimentando una gran insatisfacción al permanecer allí; además, son mucho más tendientes a estresarse y desarrollar inseguridad emocional, puesto que, están constantemente expuestos a circunstancias tensas y conflictivas, teniendo una actitud negativa hacia la familia. Estos adolescentes constantemente observan las peleas de los padres, así mismo, identifican que la relación entre los miembros de la familia no es la

más óptima, por ello. Surgen acciones y movimientos mucho más individualizados, alejándose unos de otros cuando de tratarse un problema se deba, esto debilita las posibilidades con las que pueden enfrentarse a los problemas apoyándose en los demás, volviéndolos mucho más vulnerables a los problemas actuales de la sociedad, tales como el inicio en el consumo de drogas, conductas delincuenciales, conducta sexual no saludable, presencia de violencia entre otros tantos problemas (Otero, Llanos y Gazzola, 2012).

La frecuente exposición a estas peleas entre los padres incrementa la sensación de angustia en los hijos; por ello, Vásquez–Barquero y Herrán (2007) afirmaron que hay una mayor presencia de ansiedad en este tipo de familias; mientras que la ansiedad se suele presentar en los grupos con un menor nivel de satisfacción familiar, la insatisfacción trae consecuencias emocionales negativas, tales como la respuesta ansiosa patológica. El estado de ánimo depresivo también suele tener mayor riesgo a aparecer cuando el estudiante reporta un bajo nivel de satisfacción familiar, esto debido a la falta de vínculos entre los miembros del grupo familiar, los cuales no estarían haciendo más que agravar la situación; es decir, al no contar con un grupo de referencia, la sensación de vulnerabilidad aparece, siendo más propenso a desarrollar un patrón pasivo ante las situaciones adversas que se le presenten. Finalmente, como se ha venido mencionando, una marcada insatisfacción familia indicaría una mayor presencia de conflictos dentro del grupo familiar, es decir, constantes conflictos entre los miembros, de ello se puede emplear lo propuesto por Bandura y Ribes (1975), quienes plantearon que los modelos de principal referencia están en la familia, por lo tanto, al mostrarse inestables, alejados y conflictivos, estarían dando las bases para que el hijo también presente dichas acciones.

2.2.2. Bases teóricas de la inteligencia Emocional

2.2.2.1. Definición de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional ha sido propuesta como una alternativa a la clásica afirmación de la inteligencia cognitiva, la cual había sido criticada por diversos autores por solo incluir conocimientos y destrezas generales, no contemplando la habilidad para autorregularse y llevar una mejor interacción con los demás; así como, responder de forma adaptativa ante el ambiente. Es así que muchos individuos a pesar de los conocimientos y destrezas adquiridas a lo largo de una provechosa vida académica, terminaban teniendo

resultados desagradables, esto debido a la falta de manejo de las propias emociones, ya sea a través de su identificación, y regulación. En conclusión, la inteligencia emocional resulta un concepto importante ya que ha sido señalado como un elemento predictor de éxito tanto a nivel personal como social (Dulewicz y Higgs, 2000).

En la literatura científica es posible encontrar una serie de definiciones sobre la inteligencia emocional, muchas de ellas coinciden en la identificación y forma eficaz de manejar las emociones, logrando expresarlas de forma agradable ante los demás, y acercando al individuo hacia su meta, sin embargo existen algunas definiciones que contemplan otros aspectos de la inteligencia emocional, por ello es importante realizar una revisión de aquellas definiciones (Mamani, Brousett, Ccori-Zuñiga y Villasante, 2018)

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales, estas se expresan a través de habilidades relacionadas que permiten actuar con eficacia, expresar de forma adaptativa lo que sentimos a los demás; así como, manejar el estrés y el estado de ánimo frente a las diversas demandas del ambiente. Para el autor la inteligencia emocional permite manejar las emociones que tiene el individuo, identificándolas y manejándolas de tal forma que no explotan frente a los demás, ni le crea conflictos con su centro de labores, estas son manejadas de forma adaptativa y son expresadas en habilidades para manejar las emociones en función a lo intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo.

Para Gómez, Galiana y León (2000), la inteligencia emocional es aquella destreza y habilidad para identificar, evaluar, valorar y apaciguar las emociones que surgen en un determinado momento, esto facilita la interacción del individuo con su entorno, haciendo que no se deje manejar por sus emociones y su accionar este basado en la reflexión y planificación. De esta forma la inteligencia emocional posibilita una mejor administración del estado emocional del sujeto, haciendo posible que él se desenvuelva de forma competente en actividades con los demás, ya que la interacción poco se verá afectada por sus estados emocionales de estrés e ira.

Elias, Tobias y Friedlander (1999), mencionan que la inteligencia emocional constituye un conjunto de habilidades que hacen posible un mejor procesamiento de la información, posibilitando en el individuo la identificación y regulación del estado emocional que presente, esto logra además que haya un mejor desenvolvimiento en las

labores donde esté involucrado, es decir él ya no será preso de su estado emocional, en cual muchas veces lo llevo a tener conflictos y renunciar a ciertas actividades. Los sujetos con poca inteligencia emocional suelen caer presos de sus emociones y verse involucrados en conflictos interpersonales, así como disgusto consigo mismos, lo que haría que ganen una imagen no muy agradable frente a los demás.

Cooper y Sawaf (1997) afirman que la inteligencia emocional es aquella habilidad del individuo para captar, identificar, clasificar, analizar y manejar las emociones en relación a uno mismo y con los demás, esta habilidad posibilita reducir el control de las emociones sobre el comportamiento, acentuando un accionar vinculado a la planificación y reflexión del comportamiento propio que hace posible manejarse en distintos ambientes y respondo de forma adaptativa ante las demandas del contexto. La inteligencia emocional es una herramienta que permite a los humanos ser más civilizados y reducir todos aquellos comportamientos que son producto la ira y la frustración.

Para Goleman (1998), la inteligencia emocional se trata de una serie de habilidades y destrezas que permiten el manejo de las emociones y no al contrario, esto permite a las personas incrementar su nivel de perseverancia, mejorar el estado de ánimo, disminuir los fracasos, reaccionar ante la adversidad, controlar los impulsos, responsabilizarse de las propias conductas, sentirse auto eficaz, desarrollar una adecuada autoestima y conseguir mejores oportunidades en la vida. Para este autor la inteligencia emocional es un predictor de éxito personal, es decir los sujetos con elevado nivel de inteligencia emocional tienen una mayor ventaja social sobre los individuos que tienen un bajo nivel de inteligencia emocional esto es apreciable en los puestos, sueldo y calidad de relaciones sociales que han desarrollado los sujetos con altos niveles de satisfacción familiar.

Ugarriza (2001) concibe a la inteligencia emocional como un conjunto de destrezas y habilidades que permiten un manejo del área personal, emocional y social, debido a que un mejor control sobre uno mismo, así como la regulación emocional termina desembocando en una mejor relación con los demás, por ello estas habilidades están en elación con el área interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo del estrés. Para este autor la inteligencia emocional afecta de forma predominante el futuro en la vida del adolescente, ya que garantiza un mejor afrontamiento y adaptación ante las situaciones adversas.

Para Fragoso-Luzuriaga (2015), la inteligencia emocional constituye un elemento importante para el desarrollo de las personas, ya que muchas veces las emociones generan un desajuste con el entorno, posibilitando conflictos y altercados con otras personas, por ello la identificación y manejo de las emociones, regulándolas y expresándolas de formas agradables, generando así un mejor clima con los grupos de pares, y siendo catalogada como una persona estable y de confianza con la que se puede contar para diversas actividades.

Fernández-Berrocal y Extremera (2005) mencionan que la inteligencia emocional constituye una inteligencia más funcional que la inteligencia centrada en el conocimiento, puesto que las actividades están centradas en la relación interpersonal, puesto que los individuos son seres sociales esencialmente, por lo que la regulación emocional tendría sus grandes ventajas en este punto.

Finalmente para Hernández (2019), la inteligencia emocional constituye un conjunto de habilidades y destrezas esencialmente aprendidas que posibilitan a los adolescentes obtener mejores resultados en el ámbito personal, social, académico y laboral, ello involucra la identificación de sus emociones, la clasificación como adaptativa o desadaptativa, y la posterior regulación expresada a través de comportamientos funcionales, tales como la resolución de conflictos, la perseverancia, el optimismo y el manejo de situaciones estresantes, siendo en relación a uno mismo, con los demás; también, la flexibilidad ante los cambios, y el buen estado de ánimo.

2.2.2.2. Modelos teóricos de la inteligencia emocional

Modelo de la inteligencia emocional y social

La idea de una inteligencia cognitiva no resultaba ideal para explicar el éxito de las personas, sobre todo porque muchas respuestas dadas en contextos sociales se manifestarían como desubicadas, al punto de generar problemas en la vida personal del individuo; por ello, se fue trabajando en un tipo de inteligencia que esté involucrada en situaciones sociales, de esta forma tras varios postulados surgió el modelo de Bar On (1997), el cual en primera instancia la concibe como un coeficiente emocional (haciendo un paralelismo al coeficiente intelectual), aunque en futuros trabajos llevaría la denominación inteligencia emocional

como un sinónimo. La inteligencia emocional ha sido concebida por este autor como aquellas habilidades de índole emocional y social, las cuales están caracterizadas por un mejor nivel de éxito en la vida.

El modelo se centró principalmente en competencias que en su conjunto incrementan la probabilidad para ajustarse mejor al contexto, ya que permiten que se formen mejores relaciones interpersonales; además, hay una gran facilidad para identificar aquellas emociones que pueden tornarlo furioso, de tal forma que las regula y reacciona de manera asertiva y considerada. Para este autor las habilidades en su conjunto permiten identificar mejor el ambiente al que se expone y obtener éxito en los vínculos que forme (Bar-On, 1997). Las principales capacidades con las que cuenta están relacionadas al manejo de la información que reciben, esto forma respuestas internas que desencadenan reacciones emocionales, estas antes de ser liberadas deben pasar por un filtro; por ello, cuando hay una mayor competencia intrapersonal, se identifica rápidamente si esa emoción es apta para ser expresada; por el contrario, al no haber desarrollado la competencia intrapersonal, no hay reflexión y la respuesta sale de forma abrupta y generando desajuste social.

Dentro de su modelo posteriormente revisado, se clasificaron a dos principales capacidades que desencadenan las posteriores competencias emocionales y sociales.

Las primeras fueron denominadas como capacidades básicas, por la importancia que tenían en la identificación de las emociones, por ello involucran un alto nivel de autoconocimiento. Para este autor se trataría de la mayor consciencia emocional, responsabilidad emocional, y la autoevaluación objetiva que realiza, lo que se complementa con la motivación por mostrarse asertivo, empático. Finalmente, la última característica de esta capacidad es su habilidad para manejar las situaciones altamente estresantes, autocontrol, y afronte en situaciones de alta presión para conseguir una mejor resolución del conflicto.

En el segundo grupo de capacidades se encontrarían aquellas que facilita la manifestación de las primeras, denominadas como facilitators factor, son caracterizadas con un alto nivel de optimismo, responsabilidad social, independencia emocional y alta moralidad; de esta forma los dos grupos de capacidades darían como resultado general una estimación del coeficiente emocional que ha desarrollado el individuo.

A su vez en este modelo la inteligencia general está compuesta tanto por la inteligencia cognitiva evaluada por el coeficiente intelectual CI, como por la inteligencia emocional evaluada por el coeficiente emocional CE, por lo que las personas saludables que funcionan bien y son exitosas poseen un grado suficiente de inteligencia emocional. (Ugarriza y Pajares ,2005).

Al construir el instrumento, el autor considero que la inteligencia emocional se componía principalmente de cinco grandes componentes, los cuales a su vez engloban características y sub tipos; sin embargo, en la versión abreviada estos son considerados como algo menor, en donde la importancia está centrada en el perfil obtenido por medio del puntaje obtenido en cada uno de estos componentes; así como, a nivel general, el cual vendría a ser un puntaje que expresa las capacidades globales con las que cuenta el adolescente para manejar las emociones de sí mismo, y los demás, desempeñándose con un alto ajuste social. Estos cinco grandes componentes son profundizados a continuación:

a) Componente intrapersonal

Los sujetos con un alto puntaje en este componente presentan como característica una mayor comprensión emocional de sí mismo, habilidad de ser asertivos, destreza para concebirse así mismo de manera positiva y la habilidad para llegar a la autorrealización e independencia. De esta forma hay una mayor conciencia de las emociones que va sintiendo; así como, de los cambios bruscos a los que se enfrenta en determinadas situaciones, para él es primordial saber si el estado emocional es negativo, por lo que terminaría cambiándolo por uno mucho más adaptativo. Se trata de la alta habilidad para identificar las emociones y gestionarlas, consiguiendo un mejor ajuste social.

Para el autor la inteligencia emocional está muy ligada al ajuste social que va desarrollando el individuo, de esta forma conocer de qué manera se van manifestando sus emociones, le permite anticiparse a estas y canalizarlas. Puede manejar un estado emocional negativo porque tiene un mayor nivel de consciencia sobre las reacciones emocionales que presenta; sin embargo, los sujetos con un bajo nivel en el componente intrapersonal tienen una deficiente comprensión de sí mismos, exaltando más los

aspectos negativos, defectos y deficiencias en el desarrollo de actividades, por ello existe mayor probabilidad de sentir frustración.

b) Componente interpersonal

Los sujetos con una alta presencia en el componente interpersonal suelen presentar destrezas como la empatía, la responsabilidad social y el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias. De esta forma la relación que entablan con los demás lleva consigo mucha calidad, siendo altamente positiva. Son apreciados por los demás como sujetos altamente agradables, con los que genera seguridad entablar una conversación, por ello suelen obtener cargos importantes, ya que la etiqueta social que le es asignada es una positiva.

Cuando los sujetos están en un muy alto nivel cuanto, al componente interpersonal, presentan empatía, es decir pueden sufrir al observar a otros individuos pasar por situaciones penosas, lo que trae como consecuencia una mayor responsabilidad social; por ello, suelen ser etiquetados como responsables, atentos y comprometidos. Finalmente, estos individuos suelen desarrollar amistades duraderas, puesto que, la frecuencia de las discusiones sea tan baja conlleva a entablar una conversación que resulta una actividad agradable. Al contrario de aquellos individuos que hayan reportado un bajo nivel en el componente interpersonal, los cuales estarían caracterizados por una baja asertividad, comunicación algo hostil y con una marcada distancia de los demás.

c) Componente adaptabilidad

Se encuentra definida como la capacidad o habilidad para solucionar los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realista y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos.

Los sujetos con un alto nivel en el componente de adaptabilidad se mostrarían mucho más confiados cuando se enfrentan a un problema; además, las reglas pueden ser modificadas dependiendo del objetivo que esté buscando, de esta forma, son flexibles consigo mismos y las consecuencias que puedan estar consiguiendo del contexto. La objetividad que tienen les permite reconocer no solo las potencialidades que han

desarrollado; además, suelen conocer que sus limitaciones les permiten comprender cuál es la mejor alternativa para solucionar un problema, sin sentir una gran frustración cuando no haya cumplido con sus expectativas. Al referirse a la prueba de la realidad, se refiere a que estos sujetos no tienen miedo a fracasar, por el contrario, constituye una oportunidad nueva de aprendizaje, de esta forma al realizar acciones, pueden ir tanteando su desempeño en la realidad hasta conseguir uno altamente deseable.

Al reportar un muy bajo o bajo nivel en el componente adaptabilidad, el sujeto estaría manifestando que refiere un estilo de vida rígido, sin sorpresas, por eso prefieren la rutina como una medida para evitar la mayor cantidad de imprevistos, visto por ellos como problemas. Estos sujetos estarían presentando una mayor cantidad de frustraciones e incomodidades, puesto que, la realidad no permite solucionar todo con la misma herramienta, producto de ello. El estilo de vida se ve perjudicado y la inseguridad crece. También puede fortalecer emociones como la ira y cólera frente a los demás, manifestándose en respuestas hostiles e inapropiadas que no hacen más que generar un desajuste social. Se suele manifestar que, al mantener un patrón rígido en la solución de problemas, las alternativas se ven limitadas, puesto que cualquier acción improvisada o relativamente nueva es descartada por la incertidumbre que genera.

d) Componente manejo del estrés

Son sujetos que por lo general presentan una alta tolerancia al estrés y el control de los impulsos, siendo por lo general calmados; además, trabajan bien bajo presión, son rara vez impulsivos y responden a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.

Es referida como la capacidad del individuo para manejar los eventos altamente estresantes, no perdiendo los estribos y comportándose a la altura de los hechos. De esta forma la manifestación del estado emocional se torna muy adaptativa y agradable para los demás, caso distinto al ocurrido en los estudiantes con un bajo nivel en este componente, quienes tendrían una baja tolerancia a la frustración y dicho estado emocional negativo podría encaminarlos a tomar decisiones equivocadas como agredir a alguien o realizar reclamos fuera de lugar.

e) Componente estado de ánimo general

Se trata de uno de los componentes más positivos, pues engloba la felicidad y el optimismo, las personas tienen una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y es particularmente placentero estar con ellos. Las personas con un mayor nivel en este componente tienen una visión mucho más optimista de la vida, sus expectativas son favorables. Para ello los sujetos han tenido que pasar por experiencias positivas en donde su habilidad para resolver problemas ha sido la indicada, como consecuencia estarían acostumbrados a manejar situaciones de forma exitosa.

2.2.2.3. Características de la inteligencia emocional

Los sujetos con elevado nivel de inteligencia emocional pueden ser reconocidos por el éxito que tienen en el área personal, familiar, académica y social, ya que esta inteligencia permite identificar y autorregular las emociones, habiendo una expresión de ellas mucho más adaptativa y conciliadora con los demás, en este sentido.

Cuando los niveles de inteligencia emocional resultan altos, es consecuente que existe un mejor manejo tanto en la relación con las emociones como en la forma como interactuar el sujeto con su entorno, de esta forma los individuos que suelen presentar conductas mucho más ajustadas socialmente saben reconocer las emociones hostiles y canalizarlas por medio del dialogo o la manera como desatan la cólera que siente, esta forma no es nociva ni tan hiriente a los demás; sin embargo, es una acción para protegerse. Los individuos con alta inteligencia emocional son asertivos; es decir, saben cómo manejar situaciones de tensión social, respetando los derechos de los demás, sin embargo, ello tampoco involucra que no van a defender sus propios derechos, por eso no debe confundirse la idea con sujetos totalmente pasivos o altruistas, la inteligencia relacionada a lo interpersonal es la habilidad para comprender las intenciones de los demás, de esta forma reaccionaria de forma complementaria a ello, apaciguando las posibles consecuencias negativas que pudiesen generarse.

La inteligencia emocional ha sido criticada en algunas ocasiones, debido a que las propiedades que le son atribuidas en ocasiones parten de textos sin la suficiente discusión, siendo diseños sin robustez metodológica; encontrando investigaciones como Hernández (2019), donde identificó el papel modulador de un grupo con bajo nivel de inteligencia emocional sobre la presencia de acoso escolar, siendo este de un tamaño del efecto pequeño.

Por ello nace la intención por someter a evidencia empírica los modelos de inteligencia emocional propuestos en la literatura científica. A través de los estudios de meta análisis el modelo propuesto por (Mayer, Salovey y Carusso, 2004) ha ganado mayor relevancia; sin embargo, aún queda bastante por analizar. En este sentido, la definición controversial de inteligencia, aun en la actualidad sigue siendo debatido; pero, no se debe perder de vista los resultados de algunos análisis en donde el alto nivel de inteligencia emocional se ha mostrado como un elemento predictor de una mejor interacción social, mayores oportunidades laborales y un menor riesgo a padecer problemas emocionales.

La inteligencia emocional puede ser entendida como un coeficiente, el cual se encuentra principalmente caracterizado por la mayor presencia de habilidades para entenderse a sí mismo. Una alta autoconciencia hace que se tenga una evaluación más objetiva de la reacción que se tendrá, de esta forma, es posible clasificar las emociones como positivas o negativas. Muchas de las negativas ponen en un estado de ausencia de consciencia y poco juicio al sujeto que la experimenta, llevándolo a realizar acciones con un arrepentimiento consecuente.

Goleman (1998) afirmaba que quienes tienen un bajo nivel de inteligencia emocional padecen de muchas más complicaciones, siendo más importante que la inteligencia general o cognitiva como fue denominada en otros textos. Las habilidades cognitivas permiten resolver problemas, especialmente si involucran aspectos abstractos; sin embargo, no brindan la oportunidad para manejar mejor las situaciones sociales al individuo. Para este autor, una gran cantidad de estudiantes que en la universidad han tenido éxito en su rendimiento, se han visto en desventaja al entrar en el campo laboral, pues, estos tipos de trabajo requerían habilidades que ellos no habían desarrollado; de esta forma, la ausencia de capacidades para identificar, manejar y mostrarse empático con los demás nublaba su juicio en situaciones de alta tensión, dificultando la resolución de problemas.

Es necesario replantear la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades concebidas como aquellas capacidades cognitivas que permiten al sujeto resolver problemas a través de la regulación emocional para manifestarla de formas socialmente adecuada. Se trataría de un conjunto de habilidades que permiten en primera instancia identificar el estado emocional que viene manifestando el otro individuo; luego es la clasificación de esas emociones hasta expresar aquellas que permiten un mejor ajuste social, y convertir aquellas

que tienen una elevada intensidad a un menor nivel, de esta forma su expresión no involucraría un rompimiento de las normas socialmente pre establecidas; además, tales individuos suelen considerar que los demás individuos también sienten emociones, por lo tanto pueden sufrir, considerando lo último a la hora de expresar tal estado emocional, ello indicaría que el nivel de empatía también suele ser muy alto. Es complicado que los sujetos con un alto nivel de inteligencia emocional se muestren agresivos, pues estas respuestas se darían como producto de un estado emocional incontrolable, producto de la pésima gestión de las mismas y una valoración del ambiente como amenazante, encontrándose en una posición de vulnerabilidad.

Fernández-Berrocal y Extremera (2005) consideran a la inteligencia emocional como una inteligencia genuina siendo algo natural de uno mismo, basándose en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación a nuestro pensamiento. La inteligencia emocional ha sido identificada como aquellas respuestas filtradas, es decir, que ha pasado por una regulación de las emociones presentadas. De esta forma los individuos que han manifestado ser buenos gestores de sus emociones tienen una mayor probabilidad para responder bien frente a los problemas; además, no suelen ser presa de sus estados emocionales, como pueden ser la tristeza, la frustración o los momentos de cólera, los cuales de no ser manejados con discreción pueden manifestarse en respuestas altamente agresivas. De esta forma la inteligencia emocional puede ser caracterizada como un conjunto de habilidades y capacidades que permiten al usuario tener un mayor control sobre sus acciones, ya que estaría manejando la fuente de las respuestas abruptas, las cuales están referidas al estado emocional subjetivo. La inteligencia emocional además ha sido identificada como un predictor del éxito social, ya que al gestionar las emociones la respuesta que estaría visualizándose ante los demás sería asertiva.

Este concepto además anuncia un adecuado ajuste, el cual tendrá el sujeto que las haya desarrollado; por ello, al tener un elevado nivel de inteligencia emocional, estaría apareciendo ventajas como la ya mencionada asertividad, además de una gran responsabilidad social y moralidad. Es raro observar que alguien que gestiona bien sus emociones responde de forma agresiva, cae en episodios de intensa angustia o en el estrés cotidiano; sin embargo, el bajo nivel de inteligencia emocional sí estaría relacionado a la alta presencia de conductas agresivas; así como, el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas y la presencia de estados emocionales depresivos, por ello tal variable debe ser

considerada con la importancia necesaria, siendo tan característica de ella la predicción de estos problemas psicológicos. Fernández y Ruiz (2008) mencionaron que la inteligencia emocional puede ser entrenada, para ello el primer ambiente socializador sería la familia, en donde el niño sería estimulado para expresar sus emociones y así saber cómo manejarlas, o por el contrario habría una gran presencia de invalidación emocional, lo que no permitiría un control de ellas.

2.2.2.4. Factores que incrementan la inteligencia emocional

La inteligencia emocional es un conjunto de habilidades que potencian la capacidad de un individuo para ajustarse a la sociedad, es decir, mejora la capacidad de ajuste y adaptabilidad, posibilitando en él una mejor interacción con los demás individuos; por el contrario, no contar con tales habilidades podría significar afrontar muchos problemas en cuanto a la relación que tiene con sus amigos, pues se encontraría constantemente vulnerable a ser presa de sus estados emocionales (Salovey y Mayer, 1990). Para este autor la inteligencia emocional no solo representa una habilidad cognitiva; sino que, brinda mejores oportunidades sociales para la persona que las ha desarrollado. De esta forma, los adolescentes que empleen en mayor medida aquellos factores que incrementan la habilidad para manejar su interacción con los demás, estarían en mayor ventaja con los menos hábiles en la identificación y regulación de las emociones. Otro de los puntos por el que la inteligencia emocional representa un gran potencial en la vida de los adolescentes, es por la facilidad que da para manejar situaciones de tensión, pues el sujeto con un mejor manejo del estrés y adaptabilidad puede responder a tales situaciones de forma controlada y agradable; además, la rápida identificación de las emociones externas que puedan tener los demás, permite relacionarse en sincronía (Bar-On, 1997).

Salovey y Mayer (1990) mencionaron que las habilidades que posee el sujeto para la regulación de sus emociones, está muy ligada al éxito que van a tener durante su vida, de esta forma, aquellos que aprendieron a identificar los estados emocionales de ira o frustración, manejarlos a través de acciones que canalizan la energía y su posterior expresión en dosis agradables para los demás, tendrían un mayor éxito en el área académica y laboral, pues en ambas se requiere de un adecuado ajuste para obtener favores de los demás. La regulación de los estados emocionales se daría tras la percepción emocional que clasifica aquellas

reacciones abruptas e inadecuadas, estas no pueden demostrarse por el potencial desadaptativo de ellas.

Entre los factores que incrementan la inteligencia emocional es posible apreciar en un primer plano a la familia, ya que esta llevaría a cabo los primeros aprendizajes del individuo a través de la relación con los padres, la actitud paterna, el manejo de frustraciones, el optimismo, el manejo de situaciones estresantes y el entrenamiento para tolerar la frustración (Guil, Gil-Olarte, Mestre y Nuñez, 2006).

Incrementar la inteligencia emocional ha sido uno de los motivos de varios investigadores, pues a pesar de los cambios que se han venido desarrollando a través del tiempo, ha quedado constatado que impacta sobre el manejo de las situaciones tensas, de esta forma, alguien con un mejor manejo de sus emociones reacciona de forma altamente adaptativa, pues es, alguien flexible, abierto y con mente abierta para aceptar las críticas constructivas. La familia ha mostrado propiedades que incrementan el nivel del funcionamiento familiar, al punto de ser considerado como un factor altamente influyente; sin embargo, los estudios lineales no han aportado la evidencia necesaria para conocer el grado de influencia, pues, no consideran varios supuestos estadísticos como el reporte del tamaño del efecto para conocer la magnitud del efecto de las variables familiares sobre el desarrollo de la inteligencia emocional (Sánchez-Núñez y Latorre, 2012).

Ciertos ejercicios cognitivos pueden fortalecer la inteligencia emocional, ya que, al introducir al niño en la clarificación y toma de conciencia de sus emociones, a través de actividades divertidas, se estaría enseñando a reconocerlas y poco a poco manejarlas. Se suele decir que, aquellos sujetos que tienen una desregulación emocional fuerte, se da porque de niños han tenido invalidación emocional, es decir, no se les permitió una libre expresión de su estado emocional, no entrando en contacto con ellas. La inteligencia emocional puede ser desarrollada desde la infancia, para ello es necesario inducir un contacto entre el infante y las emociones displacenteras como la frustración o la ira, de tal forma que identifica la existencia de tales emociones, para después pasar a darle sentido favorable a la situación, con lo que sus emociones se tornarían de positivas a negativas. Por ello los ejercicios cognitivos como la toma de conciencia y revaloración de la situación pueden fortalecer el nivel de inteligencia emocional que tenga el sujeto en cuestión (Guil, Gil-Olarte y Mestre, 2004).

La presencia de un contexto favorable o que brinde seguridad incrementa la probabilidad de desarrollar la capacidad de regular las emociones, en este sentido Brackett, Rivers y Salovey (2011) afirmaban que al contar con un colegio o institución que brinda la seguridad o ambiente cálido necesario, el niño siente una mayor seguridad, sintiéndose libre para opinar y expresarse, de esta forma el contacto con las emociones está totalmente garantizado, sin embargo, en ambientes hostiles, el temor y miedo paulatinamente van creciendo hasta poner en jaque el sistema de procesamiento de la información, en otras palabras, el individuo pasa de una seguridad y confianza en sí mismo para manejar las situaciones tensas con optimismo, a un pesimismo o expectativas de las consecuencias negativas, las cuales ya tras un prolongado periodo de dificultades interpersonales, estaría convencido que es de esa forma. Por ello Matthews, Zeidner, Roberts (2007) mencionaron que la familia pudiese tener un papel protagónico en el desarrollo de la inteligencia emocional; sin embargo, Guil, Gil-Olarte y Mestre (2004) argumentó que aun la evidencia de ello es poca, en gran medida por la resistencia al empleo de métodos alternativos para conocer el efecto de las variables familiares sobre la inteligencia emocional.

Incrementar la autoestima fortalece la inteligencia emocional, puesto que la autoestima como tal es un constructo que también presenta debates teóricos; sin embargo, tomando la postura de Kernis (2003), es posible decir que es la aceptación de uno mismo, tal como se es, aceptando tanto los aspectos positivos y negativos. De esta forma los sujetos con un alto nivel de autoestima pueden responder mucho mejor ante las críticas, puesto que los insultos no son algo desconocido para él, ya paso por la etapa de reconocimiento de sus errores, y después de un largo análisis opto por aceptar, ello reduce la vulnerabilidad a las ofensas, siendo un aspecto muy parecido al componente propuesto por Bar-On (1997), manejo del estrés en la visión objetiva que se tienen sobre la situación real y las posibilidades del individuo para hacerles frente.

Es un hecho que el componente mencionado por el autor para la evaluación de la inteligencia emocional cubre más aspectos que solo una adecuada autoestima; sin embargo, como lo refirió Kernis (2003), un individuo con un alto nivel de autoestima, tendría un mejor manejo de las emociones personales, pues no se siente tan vulnerable ni sensible como lo presentaría alguien que presente un nivel bajo de autoestima. Deci y Ryan (1995) agregaron que los individuos con un alto nivel de autoestima suelen presentar una alta determinación, es decir tienen una visión optimista del mundo, lo que les brinda aún más energías para

alcanzar sus metas, esforzándose y siendo perseverantes, de esta forma tales sujetos presentan un mayor ajuste social, teniendo más posibilidades de éxito. Tal como lo mencionó Goleman (1995), la inteligencia emocional constituye un factor clave en el éxito de los sujetos, por ello desvalorizó las demás inteligencias al compararlas con el potencial de la inteligencia emocional, explicando que los estudiantes con alta inteligencia emocional obtuvieron un mejor éxito profesional en comparación a los estudiantes con baja inteligencia emocional (Yoney, 2001).

2.2.2.5. Beneficios de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional posee una gran cantidad de beneficios, los cuales están principalmente relacionados al éxito que alcanza el sujeto en su vida como producto de la capacidad para adaptarse ante distintas situaciones, se trata de aquel sujeto que a pesar de haber tenido un conflicto con alguna persona, es capaz expresar lo que siente de forma adaptativa y volver a ser funcional dentro del área laboral.

Las consecuencias favorables que tienen los adolescentes cuando han desarrollado una mejor inteligencia emocional es evitar ser presa del estado emocional espontáneo; es decir, al encontrarse en una situación de tensión, sabrían cómo lidiar mejor con ella al punto de mantener las relaciones interpersonales y a su vez conseguir aportar de forma significativa en el alcance de la meta. Los sujetos con alta inteligencia emocional son concebidos como más agradables, empáticos, bondadosos, calmados, en definitiva, estables emocionalmente, por ello en los puestos laborales suelen ser los preferidos por el grado de confianza que es posible depositar en ellos.

Para comprender los beneficios que la inteligencia emocional, es necesario conocer la postura de Goleman (1997), quien fue uno de los que más menciona el éxito que generaba la inteligencia emocional.

2.2.2.6. Consecuencias de la baja inteligencia emocional

La inteligencia emocional resulta importante en todos los ámbitos, tanto para el área personal como social, permite reaccionar de una forma más adaptativa y mantener relaciones estables y con calidad con los demás; sin embargo, cuando estas carecen o no han

desarrollado sus destrezas de gestión emocional, pueden surgir una serie de problemas como producto de ellas; en este sentido, todas esas consecuencias negativas de la baja inteligencia emocional estarían referidas a la expresión inapropiada de las emociones o a raptos emocionales, es decir ser controlado por el estado emocional del momento, en este sentido las siguientes son señaladas como consecuencias de la baja autoestima

Goleman (1997) fue uno de los principales defensores de la inteligencia emocional, realizando múltiples conferencias en donde la posiciona como el elemento clave para ir más allá del éxito profesional, encontrando el bienestar y salud. Según este autor quienes presenten un alto nivel de inteligencia emocional, tendrían una serie de nuevas opciones en la vida, ya que no se encontrarían sesgados por el estado emocional transitorio de ira o angustia. De esta forma, pueden hacer uso de su raciocino y responder de la forma más apropiada ante un evento cargado con cierta tensión; así mismo, pueden convertirse en el héroe que logre solucionar los problemas con ideas ingeniosas, ya que su mente no se encontrará dominada por la ira o la frustración. Hay una gran cantidad de consecuencias positivas que trae consigo cuando se desarrolla un alto nivel de inteligencia emocional; sin embargo, carecer de ella no solo quita las consecuencias positivas, perjudica la vida del usuario al punto de tornarlo iracundo, hostil, propenso al estrés y la frustración, por eso pierde oportunidades en el mundo empresarial, se vuelve alguien irritable y pesimista con quien nadie prefiere estar.

Por ello, identificó seis de las principales consecuencias negativas que se pueden padecer al no desarrollar la inteligencia emocional.

1. Incidir en un mayor número de problemas interpersonales, ya que el estado emocional no facilitaría llevarse bien con los demás, las conclusiones a las que llega alguien guiado por sus emociones suele ser sesgado, actúa sin confirmar sus hipótesis. En el caso de verse aludido es capaz de responder de forma hostil a otra persona, iniciándose así el conflicto.
2. Una mayor falta de perseverancia en sus metas personales, puesto que, la inestabilidad emocional llevaría a momentos de pesimismo y negativismo, donde visualizaría su futuro como poco prometedor; además, distintas actividades que realiza en la actualidad sub valoradas como no productivas y poco satisfactorias, lo que reduce el incentivo que generan en si estas.

3. Tiende a mantener un estado de ánimo negativo y pesimista, razón por la cual son más propensos a caer en episodios depresivos. En el caso de la adolescencia, estos episodios pueden estar acompañados de sensación de soledad y angustia por el futuro. En los trabajadores el problema se traslada hacia la efectividad que presentan en el trabajo.
4. Ellos presentan mayor tiempo con emociones como la cólera o la ira, puesto que no sabrían cómo manejar emociones displacenteras, por eso ven a los demás como obstáculos, que no dejan que disfrute del momento, se trata de una perspectiva donde los demás tienen la culpa, por ello, aparecen en el sentimiento de cólera. Suelen frustrarse muy rápido, por ello incrementan los conflictos interpersonales, no aceptan que ellos pueden cometer errores. Son individuos altamente conflictivos, por ello pierden ventaja social.
5. Una de las consecuencias principales para Goleman (1997) es las dificultades que su estado de ánimo genera académico y laboral. Por ello repetía que quienes tenían una alta inteligencia emocional manejaban mejor cualquier tipo de trabajo, en comparación con los de mayor inteligencia cognitiva.

La baja presencia de inteligencia emocional está relacionada a la presencia de consecuencias negativas, tales como un mayor surgimiento de reactividad agresiva; además, los pequeños estímulos de estrés podrían desencadenar una respuesta problemática en el sujeto, causando un deterioro en el ajuste psicosocial; tal como lo refirió Narro (2018) la agresividad forma parte del desajuste del comportamiento psicosocial, de igual forma la desesperanza y la dependencia, consecuencias que curiosamente aparecen cuando la presencia de las capacidades u habilidades para manejar el estado emocional disminuyen notablemente (Goldie, 2002).

Las consecuencias negativas de la baja inteligencia emocional se pueden dividir en dos principalmente, por un lado estas suelen afectar la seguridad del individuo, haciéndolo mucho más vulnerable ante la crítica y los fracasos; además, las consecuencias negativas también estarían encaminadas en direccionar a los demás, de esta forma muchos sujetos con

mayor dificultad para solicitar una disculpa o manejar situaciones tensas con asertividad, terminar propiciando golpes y demás conductas agresivas (García y Giménez, 2010).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Satisfacción familiar

Olson y Wilson (1982) define la Satisfacción familiar como una reacción subjetiva, es decir, el grado de satisfacción que tiene una persona en relación al desenvolvimiento de su familia en relación a la cohesión que presenta esta y su adaptabilidad. Constituye una respuesta cognitiva – emocional, que puede indicar cierto nivel de aceptación de la dinámica familiar actual.

Inteligencia emocional

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales, estas se expresan a través de habilidades relacionadas que permiten actuar con eficacia, así como, expresar de forma adaptativa lo que sentimos a los demás, manejar el estrés y el estado de ánimo frente a las diversas demandas del ambiente.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación

La investigación fue de tipo correlacional, puesto que el objetivo principal de la investigación se centró en buscar el grado de relación que existía entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional; así mismo, fue de tipo cuantitativo, pues se emplearon los números como la herramienta para lograr estimar los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 89).

3.1.2. Diseño de investigación

La investigación fue de diseño no experimental, porque no se realizó intencionalmente ninguna manipulación de las variables, limitándose a analizar los datos en su comportamiento natural; así mismo, fue de corte transversal por que los datos fueron recogidos en un solo momento, como si fuese una especie de fotografía (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 127).

3.2. Población

La población estuvo constituida por 331 estudiantes de primero a quinto de secundaria con edades oscilantes entre 12 a 18 años de ambos sexos procedentes de tres instituciones educativas particulares del distrito de Villa María del Triunfo, cuyas edades oscilan entre los doce a dieciocho años.

El estudio no contó con muestra por lo que se incluyó a todos los sujetos pertenecientes a la población, siendo esta de tipo censal.

Tabla 1

Distribución de los participantes en el estudio

	Institución educativa					
	I.E.P. Nikola Tesla		I.E.P. Virgen del rosario		I.E.P. Marcopolo	
	fi	%	fi	%	fi	%
Primer año	35	19.4	19	25.7	20	26.0
Segundo año	35	19.4	24	32.4	12	15.6
Tercer año	36	20.0	8	10.8	23	29.9
Cuarto año	37	20.6	17	23.0	14	18.2
Quinto año	37	20.6	6	8.1	8	10.4
Total	180	100.0	74	100.0	77	100.0

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- ❖ Tener entre 12 a 18 años de edad
- ❖ Cursar nivel secundaria
- ❖ Pertenecer a la I.E. Nikola Tesla, Virgen del Rosario y Marcopolo

Criterios de exclusión

- ❖ No tener entre 12 a 18 años de edad
- ❖ No cursar nivel secundaria
- ❖ Pertenecer a otras instituciones educativas y no a la I.E. Nikola Tesla, Virgen del Rosario y Marcopolo

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_i: Existe relación estadísticamente significativa entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

3.3.2. Hipótesis específica

H₁: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la satisfacción familiar en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.

H₂: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.

H₃: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

3.4. Variables

Variable de estudio: Satisfacción familiar

Definición conceptual

Olson y Wilson (1982) definen la satisfacción familiar como una reacción subjetiva, es decir, el grado de satisfacción que tiene una persona en relación al desenvolvimiento de su familia en relación a la cohesión que presenta esta y su adaptabilidad. Constituye una respuesta cognitiva – emocional, que puede indicar cierto nivel de aceptación de la dinámica familiar actual.

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson

Variable de estudio: Inteligencia emocional

Definición conceptual

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales, estas se expresan a través de habilidades relacionadas que permiten actuar con eficacia, así como, expresar de forma adaptativa lo que sentimos a los demás, manejar el estrés y el estado de ánimo frente a las diversas demandas del ambiente.

Definición operacional

Puntaje obtenido en el Inventario de inteligencia emocional de Bar On Abreviado

Variables sociodemográficas

- ❖ Género
- ❖ Edad
- ❖ Año de estudio

Tabla 2

Operacionalización de las variables

Variable	Naturaleza	Forma de medición	Indicadores/ Dimensiones	Ítems	Escala de medición	Criterios de medición	Instrumento
Satisfacción familiar	Cuantitativo	Directa	Cohesión	2, 4, 6, 8, 10, 12	Ordinal	Likert	Escala de satisfacción familiar creada por Olson y Wilson
	Cuantitativo	Directa	Adaptabilidad	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 14	Ordinal	Likert	
Inteligencia emocional	Cuantitativo	Directa	Intrapersonal	2, 6, 12, 14, 21, 26	Ordinal	Likert	Inventario de inteligencia emocional NA
	Cuantitativo	Directa	Interpersonal	1, 4, 18, 23, 28, 30	Ordinal	Likert	
	Cuantitativo	Directa	Adaptabilidad	10, 13, 16, 19, 22, 24	Ordinal	Likert	
	Cuantitativo	Directa	Estado de animo	5, 8, 9, 17, 27, 29	Ordinal	Likert	
	Cuantitativo	Directa	Manejo de estrés	3, 7, 11, 15, 20 ,25	Ordinal	Likert	
Género	V. control	Directa	Femenino / masculino	Ficha de datos			Ficha socio demográfica
Edad	V. control	Directa	Rango de edades				
Año de estudio	V. control	Directa	Rango de año				

3.5. Técnicas e instrumentos de investigación

Para la recolección de los datos se empleó la técnica de la encuesta, por lo que se entregaron auto informes a los estudiantes del nivel secundaria para analizar los datos obtenidos de ellos (Sánchez y Reyes, 2015).

Satisfacción familiar

Ficha técnica de la satisfacción familiar

Denominación	:	Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson
Autor	:	Olson y Wilson (1982)
Finalidad	:	Estimar el grado de satisfacción – insatisfacción que presenta el evaluado con respecto a la dinámica familiar que percibe
Ámbito de aplicación	:	Individual y colectiva
Administración	:	13 años en adelante
Duración	:	10 minutos a 15 minutos
Nº de ítems	:	14

Descripción del instrumento

Para la medición de la satisfacción familiar se empleó la Escala de satisfacción familiar creada por Olson y Wilson en el año 1982, cuyo propósito fue estimar el grado de satisfacción – insatisfacción que presenta el evaluado con respecto a la dinámica familiar que percibe, dicho instrumento resulta una variante del funcionamiento familiar, el cual mide el nivel de cohesión y adaptabilidad, mientras que esta escala estima el grado de satisfacción frente a dicha situación, los autores reportaron validez de constructo, identificando dos factores: cohesión, adaptabilidad, y una confiabilidad superior a 0.70.

Se trata de un instrumento con tipo de respuesta Likert de 1 a 5 puntos, en donde reporta el grado de satisfacción – insatisfacción frente a las premisas planteadas.

En cuanto a la revisión de las propiedades psicométricas en el Perú, Tueros (2018) en 466 estudiantes de secundaria con edades comprendidas entre 13 a 18 años, identificó la validez de contenido a través de 10 jueces expertos, identificando una V de Aiken de 1.00 para los 14 ítems, siendo altamente significativos ($p < 0.001$); así mismo, identificó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna en donde el coeficiente alfa de

cronbach fue superior al 0.70, siendo aceptable para las dimensiones cohesión (alfa = .754), adaptabilidad (alfa = .468) y satisfacción familiar (alfa = .918).

Revisión de las propiedades psicométricas de la Escala de satisfacción familiar

Para el presente estudio, se revisaron las propiedades psicométricas en los 331 estudiantes de secundaria, que representan a la muestra total empleada para la investigación, con el objetivo de identificar si las evidencias de validez y de confiabilidad de las puntuaciones continuaban manteniéndose en la muestra estudiada.

Se procedió a revisar la validez de constructo por el método de análisis factorial exploratorio, buscando encontrar en qué medida el modelo propuesto por el autor se replica en los puntajes de la muestra estudiada.

Para la confiabilidad, fue verificada mediante el índice de consistencia interna, con un coeficiente alfa de cronbach superior a 0.70 ($\alpha > .7$) a nivel general; así mismo, se reportó la correlación ítem – sub escala para identificar qué ítems no contribuyen a la confiabilidad del instrumento, eliminándolos solo en el caso de que el índice de consistencia interna se incrementa de forma significativa, conservando aquellos ítems con contribución teórica.

Validez de constructo de la escala de satisfacción familiar

En la tabla 3, se presenta la validez de constructo de la Escala de satisfacción familiar a través de las puntuaciones en los 331 estudiantes de secundaria de las tres instituciones educativas. Se observa que tras aplicar el método de análisis factorial exploratorio en los datos de los estudiantes, se obtuvieron cargas factoriales que confirman la estructura de dos factores propuestas por el autor ($KMO = .918$; $X^2 = 1552.491$; $gl = 91$; $p = .000$), la cual explica el 47.9% de la varianza.

Tabla 3

Validez de constructo de la satisfacción familiar

	Factor 1: Adaptabilidad	Factor 2: Cohesión
Ítem 1		.691
Ítem 2	.306	
Ítem 3	.169	.732
Ítem 4		
Ítem 5		.200
Ítem 6	.280	
Ítem 7		.719
Ítem 8	.146	
Ítem 9		.357
Ítem 10	.176	
Ítem 11		.614
Ítem 12	.253	
Ítem 13		.694
Ítem 14		.673

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 4, se presenta los resultados del análisis de confiabilidad por consistencia interna de la Escala de satisfacción familia de Olson y Wilson. Se observa que el coeficiente alfa de cronbach a nivel genera fue .870, siendo un valor superior a 0.70, por lo tanto el instrumento fue confiable para el estudio.

Tabla 4

Confiabilidad por consistencia interna de la satisfacción familiar y sus dimensiones

Variable	M.	D.S.	α	ítems	<i>P</i>
D1: Adaptabilidad	18.91	4.343	.796	6	,001
D2: Cohesión	24.93	5.769	.765	8	,001
Satisfacción familiar	43.84	9.493	.870	14	,001

En la tabla 5, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión cohesión de la Escala de satisfacción familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 8 ítems presentan puntajes r ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 5

Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
ítems 1	.581	.722	,001	ítems 9	.300	.769	,001
ítems 3	.598	.718	,001	ítems 11	.516	.730	,001
ítems 5	.134	.801	,001	ítems 13	.560	.724	,001
ítems 7	.606	.713	,001	ítems 14	.532	.726	,001

En la tabla 6, se presenta los resultados del análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad de la Escala de satisfacción familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que el puntaje r ítem sub escala es superior a 0.20 para los 6 ítems, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 6

Análisis de ítems de la dimensión cohesión

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
ítems 2	.508	.774	,001	ítems 8	.622	.746	,001
ítems 4	.569	.760	,001	ítems 10	.497	.776	,001
ítems 6	.548	.765	,001	ítems 12	.552	.764	,001

En la tabla 7, se presentan los resultados del análisis de ítems de la Escala de satisfacción familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 14 ítems presentan puntajes *r* ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 7

Análisis de ítems de la Satisfacción familiar

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
ítems 1	.609	.857	,001	ítems 8	.656	.854	,001
ítems 2	.563	.859	,001	ítems 9	.311	.874	,001
ítems 3	.655	.855	,001	ítems 10	.495	.863	,001
ítems 4	.592	.858	,001	ítems 11	.556	.860	,001
ítems 5	.152	.884	,001	ítems 12	.609	.857	,001
ítems 6	.538	.861	,001	ítems 13	.614	.857	,001
ítems 7	.630	.855	,001	ítems 14	.580	.858	,001

Normas percentilares de la satisfacción familiar

Tras revisar las propiedades psicométricas del instrumento, se procedió a la elaboración de las normas percentiles a partir de las puntuaciones arrojadas por los 331 estudiantes de nivel secundaria de las tres instituciones educativas. Por ello, en la tabla 8, se presenta la elaboración de las normas percentilares de la satisfacción familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que el promedio fue 44.21 y la desviación estándar 8.661.

Tabla 8

Normas percentiles de la satisfacción familiar

Pc	Dimensiones		Satisfacción familiar	
	Adaptabilidad	Cohesión		
1	12	16	28	
2	-	16	-	
3	-	-	-	
4	14	-	-	
5	14	-	32	Muy bajo
10	14	18	32	
15	15	19	35	
20	16	20	37	
25	17	22	39	
30	17	23	40	
35	18	23	42	Bajo
40	18	24	42	
45	19	25	-	
50	19	-	45	
55	-	26	46	Moderado
60	20	27	47	
65	21	27	48	
70	22	28	49	
75	22	29	50	Alto
80	23	29	52	
85	23	31	53	
90	23	31	53	
95	23	31	-	
96	-	-	-	Muy alto
97	-	-	55	
98	24	-	55	
99	25	33	57	
N	331	331	331	
M.	19.12	25.09	44.21	
D.S.	4.073	5.284	8.661	

Inteligencia emocional

Ficha técnica de la inteligencia emocional

Denominación	: Inventario de inteligencia emocional NA abreviado
Autor	: Bar On
Finalidad	: Estimar la inteligencia emocional en sus cinco dimensiones
Ámbito de aplicación	: Individual y colectivo
Administración	: 13 años en adelante
Duración	: 20 minutos aproximadamente
Factores	: Cinco
Nº de ítems	: 25 ítems

Descripción del instrumento

Para la medición de la inteligencia emocional se empleó el Inventario de inteligencia emocional NA abreviado creado por Bar On en Canadá, dicho instrumento representa una versión breve del protocolo completo, con el objetivo de estimar la inteligencia emocional en sus cinco dimensiones, identificando además validez de constructo a través de la estructura factorial y confiabilidad por consistencia interna superior a 0.70; así mismo el instrumento ha sido revisado y estandarizado para el Perú en el año 2003 identificando que el instrumento presentó validez y confiabilidad.

Se trata de un instrumento con tipo de respuesta Likert de 1 a 5, en donde se reporta el nivel de inteligencia emocional, así como en sus dimensiones, que consta de 30 ítems divididos en cinco dimensiones: Intrapersonal (6 ítems), interpersonal (6 ítems), adaptabilidad (6 ítems), manejo de estrés (6 ítems) e estado de ánimo (6 ítems).

Las propiedades psicométricas han sido revisadas en Lima sur (Perú) por Hernández (2019), quien identificó la validez de contenido al hallar coeficientes V de Aiken que oscilaron entre 1.00 y 0.90 para los 30 ítems; así mismo la confiabilidad por consistencia interna en donde a nivel general el coeficiente alfa de cronbach fue de 0.942.

Revisión de las propiedades psicométricas del inventario de inteligencia emocional NA abreviado

Para el presente estudio, se revisaron las propiedades psicométricas en los 331 estudiantes de secundaria, que representan a la muestra total empleada para la investigación, con el objetivo de identificar si las evidencias de validez y de confiabilidad de las puntuaciones continuaban manteniéndose en la muestra estudiada.

Se procedió a revisar la validez por el método de análisis factorial exploratorio, buscando encontrar en qué medida el modelo propuesto por el autor se replica en los puntajes de la muestra estudiada.

Para la confiabilidad fue revisada mediante el índice de consistencia interna, en donde se esperó un coeficiente alfa de cronbach superior a 0.70 ($\alpha > .7$) a nivel general; así mismo, se reportó la correlación ítem – sub escala para identificar que ítems no contribuyen a la confiabilidad del instrumento, eliminándolos solo en el caso de que el índice de consistencia interna se incrementa de forma significativa, conservando aquellos ítems con contribución teórica.

Validez de constructo del inventario de inteligencia emocional abreviado

En la tabla 9, se presenta la validez de constructo del inventario de inteligencia emocional NA abreviado familiar a través de las puntuaciones en los 331 estudiantes de secundaria de las tres instituciones educativas. Se observa que, tras aplicar el método de análisis factorial exploratorio en los datos de los estudiantes, se obtuvieron cargas factoriales que confirman la estructura de cinco factores propuestas por el autor ($KMO = .837$; $X^2 = 3302.173$; $gl = 435$; $p = .000$), la cual explica el 50.2% de la varianza.

Tabla 9

Validez de constructo de la inteligencia emocional

	Intrapersonal	Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo del estrés	Estado de animo
Ítem 1		.166			
Ítem 2	.210				
Ítem 3					.293
Ítem 4		.116			
Ítem 5				.227	
Ítem 6	.282				
Ítem 7					.476
Ítem 8				.254	
Ítem 9				.148	
Ítem 10			.193		
Ítem 11					.219
Ítem 12	.171				
Ítem 13			.248		
Ítem 14	.280				
Ítem 15					.550
Ítem 16			.263		
Ítem 17				.201	
Ítem 18		.146			
Ítem 19			.110		
Ítem 20					.211
Ítem 21	.221				
Ítem 22			.114		
Ítem 23		.159			
Ítem 24			.192		
Ítem 25					.224
Ítem 26	.117				
Ítem 27				.222	
Ítem 28		.172			
Ítem 29					
Ítem 30		.210			

Confiabilidad por consistencia interna del inventario de inteligencia emocional abreviado

En la tabla 10, se presenta los resultados del análisis de confiabilidad por consistencia interna del Inventario de inteligencia emocional abreviado de Bar On; se observa que el coeficiente alfa de cronbach a nivel genera fue .858, siendo un valor superior a 0.70; por lo tanto, el instrumento fue confiable para el estudio.

Tabla 10

Confiabilidad por consistencia interna de la inteligencia emocional

Variable	M.	D.S.	α	ítems	p
D1: Intrapersonal	13.10	3.370	.642	6	,001
D2: Interpersonal	17.59	3.509	.776	6	,001
D3: Adaptabilidad	16.31	3.492	.824	6	,001
D4: Manejo del estrés	12.73	3.877	.819	6	,001
D5: Estado de ánimo	14.85	2.790	.532	6	,001
Inteligencia emocional	74.58	11.492	.858	30	,001

En la tabla 11, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión intrapersonal del Inventario de inteligencia emocional Bar On en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan puntajes r ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 11

Análisis de ítems de la dimensión intrapersonal

ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p	ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p
Ítem 2	.460	.568	,001	Ítem 14	.435	.576	,001
Ítem 6	.514	.548	,001	Ítem 21	.534	.541	,001
Ítem 12	.235	.661	,001	Ítem I26	.151	.682	,001

En la tabla 12, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión interpersonal del Inventario de inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan puntajes r ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 12

Análisis de ítems de la dimensión interpersonal

ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p	ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p
Ítem 1	.452	.760	,001	Ítem 23	.605	.721	,001
Ítem 4	.428	.765	,001	Ítem 28	.613	.719	,001
Ítem 18	.473	.755	,001	Ítem 30	.566	.732	,001

En la tabla 13, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad del Inventario de inteligencia emocional Bar On los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan puntajes r ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 13

Análisis de ítems de la dimensión adaptabilidad

ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p	ítems	“ r ” ítem – sub escala	alfa si se elimina	p
Ítem 10	.592	.796	,001	Ítem 19	.548	.805	,001
Ítem 13	.626	.789	,001	Ítem 22	.546	.805	,001
Ítem 16	.593	.796	,001	Ítem 24	.641	.785	,001

En la tabla 14, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión manejo del estrés del Inventario inteligencia emocional Bar On en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan puntajes r ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 14

Análisis de ítems de la dimensión manejo del estrés

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
Ítem 5	.607	.785	,001	Ítem 17	.661	.772	,001
Ítem 8	.461	.814	,001	Ítem 27	.695	.766	,001
Ítem 9	.598	.787	,001	Ítem 29	.487	.812	,001

En la tabla 15, se presentan los resultados del análisis de ítems de la dimensión estado de ánimo del Inventario de inteligencia emocional Bar On en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan puntajes *r* ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 15

Análisis de ítems de la dimensión estado de animo

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
Ítem 3	.221	.517	,001	Ítem 15	.308	.475	,001
Ítem 7	.364	.446	,001	Ítem 20	.296	.478	,001
Ítem 11	.246	.503	,001	Ítem 25	.251	.500	,001

En la tabla 16, se presentan los resultados del análisis de ítems del Inventario de inteligencia emocional Bar On en los estudiantes de secundaria. Se observa que los 30 ítems presentan puntajes *r* ítem – sub escala superiores a 0.20, por lo tanto todos los ítems contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 16

Análisis de ítems de la inteligencia emocional

ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>	ítems	“r” ítem – sub escala	alfa si se elimina	<i>p</i>
Ítem 1	.411	.853	,001	Ítem 16	.521	.850	,001
Ítem 2	.365	.854	,001	Ítem 17	.358	.855	,001
Ítem 3	.305	.856	,001	Ítem 18	.430	.853	,001
Ítem 4	.415	.853	,001	Ítem 19	.501	.851	,001
Ítem 5	.304	.856	,001	Ítem 20	.308	.856	,001
Ítem 6	.399	.853	,001	Ítem 21	.413	.853	,001
Ítem 7	.335	.855	,001	Ítem 22	.533	.850	,001
Ítem 8	.263	.857	,001	Ítem 23	.429	.853	,001
Ítem 9	.356	.855	,001	Ítem 24	.474	.852	,001
Ítem 10	.427	.853	,001	Ítem 25	.255	.857	,001
Ítem 11	.231	.858	,001	Ítem 26	.264	.858	,001
Ítem 12	.295	.857	,001	Ítem 27	.385	.854	,001
Ítem 13	.507	.851	,001	Ítem 28	.517	.850	,001
Ítem 14	.389	.854	,001	Ítem 29	.297	.857	,001
Ítem 15	.379	.854	,001	Ítem 30	.456	.852	,001

Normas percentilares de la inteligencia emocional

Tras revisar las propiedades psicométricas del instrumento, se procedió a la elaboración de las normas percentiles a partir de las puntuaciones arrojadas por los 331 estudiantes de nivel secundaria de las tres instituciones educativas. Por ello, en la tabla 17, se presenta la elaboración de las normas percentilares de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observa que el promedio fue 74.83 y la desviación estándar 8.750.

Tabla 17

Normas percentiles de la inteligencia emocional

Pc	D1	D2	D3	D4	D5	Inteligencia emocional	
1	7	12	11	7	11	61	
2	-	14	-	8	12	63	
3	-	-	-	8	-	-	
4	8	-	12	-	-	-	
5	10	15	13	-	12	66	Muy bajo
10	10	15	13	9	12	66	
15	11	15	14	9	13	67	
20	11	15	14	9	13	67	
25	11	16	14	10	13	69	
30	12	16	15	10	14	71	Bajo
35	12	17	15	11	14	72	
40	12	18	16	11	14	74	
45	13	18	16	12	15	74	
50	13	18	17	12	15	75	
55	14	19	17	13	15	76	Moderado
60	14	19	18	14	15	77	
65	14	19	18	14	16	78	
70	14	19	18	15	16	79	
75	15	20	18	15	17	81	Alto
80	15	20	19	16	17	82	
85	16	21	-	17	17	84	
90	-	21	-	17	-	-	
95	-	21	-	-	-	-	
96	-	21	19	-	17	-	Muy alto
97	-	-	20	-	18	-	
98	18	-	22	19	19	-	
99	18	22	22	19	19	89	
N	331	331	331	331	331	331	
M.	12.91	17.83	16.48	12.70	14.90	74.83	
D.S.	3.138	3.040	3.095	3.693	2.410	8.750	

Nota: D1 (Intrapersonal); D2 (Interpersonal); D3 (Adaptabilidad); D4 (Manejo del estrés); D5 (Estado de ánimo).

3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos

En primera instancia se realizaron las coordinaciones correspondientes con las autoridades de las tres instituciones educativas, para conocer los requerimientos que permitan acceder y realizar la recolección de los datos, luego de ello se tramitaron los respectivos permisos y se pactaron las fechas de evaluación de los estudiantes de secundaria.

En segunda instancia se evaluaron los protocolos rellenos, en donde se separó aquellos correctamente marcados de los que no, para tener una base de datos pura y confiable, luego de ello se elaboró un archivo EXCEL para la codificación de los puntajes, haciendo así posible su posterior análisis.

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos

Habiendo codificado las respuestas de la muestra, se procedió a organizar los datos en el programa para ciencias sociales IBM SPSS V.22, haciendo posible el análisis en estadística descriptiva e inferencial, aplicándose los siguientes procedimientos:

En primera instancia se identificó la media, mediana, moda, desviación estándar, asimetría, curtosis y coeficiente de variación de las variables en la muestra. Se procedió a establecer los niveles de la satisfacción familiar e inteligencia emocional a través de sus frecuencias y porcentajes. Para determinar la normalidad de los datos se utilizó el estadístico Kolmogorov Smirnov. Posteriormente se identificaron las diferencias estadísticamente significativas de la satisfacción familiar e inteligencia emocional en función al género, edad y año de estudio, a través de los estadísticos Kruskal Wallis y U Mann Whitney.

Finalmente, se realizó el análisis de relación bivariado entre las dimensiones de la satisfacción emocional con las dimensiones de la inteligencia emocional, hallando así el posible grado de asociación estadísticamente significativa entre ambos; finalmente para responder al objetivo general se realizó el análisis de relación entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional empleando el coeficiente *rho* de Spearman.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra

En la tabla 18, se presenta la distribución según características sociodemográficas de la muestra. Se observa que el 52.0% es de género femenino, el 26.9% tiene 13 años de edad, el 22.4% curso el primer año de secundaria y el 54.4% fue del colegio Nikola Tesla.

Tabla 18

Características sociodemográficas de la muestra

VARIABLES	CATEGORÍAS	f _i	%
Género	Femenino	172	52.0
	Masculino	159	48.0
Edad	12	53	16.0
	13	89	26.9
	14	64	19.3
	15	70	21.1
	16	55	16.6
Año de estudio	Primer año	74	22.4
	Segundo año	71	21.5
	Tercer año	67	20.2
	Cuarto año	68	20.5
	Quinto año	51	15.4
Colegio	Nikola Tesla	180	54.4
	Virgen del Rosario	74	22.4
	Marcopolo	77	23.3
Muestra	Total	331	100.0

4.2. Análisis descriptivo de las variables

4.2.1. Análisis descriptivo de la satisfacción familiar

En la tabla 19, se presentan los estadísticos descriptivos de la satisfacción familiar y sus dimensiones en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el promedio de las puntuaciones de la satisfacción familiar es de 43.84 con una desviación estándar de 9.493. Se aprecia que el promedio más alto se obtuvo en la dimensión cohesión (M= 24.93; DS= 5.769) y el más bajo en la dimensión adaptabilidad (M= 18.91; DS= 4.343). La asimetría y curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica y platicúrtica

Tabla 19

Estadísticos descriptivos de la satisfacción familiar y sus dimensiones

	<i>M.</i>	<i>Mdn.</i>	<i>Mo.</i>	<i>DS</i>	<i>g¹</i>	<i>g²</i>	<i>C.V.(%)</i>
D1: Adaptabilidad	18.91	19.00	17	4.343	-.377	.133	0.23
D2: Cohesión	24.93	25.00	25	5.769	-.372	.082	0.23
Satisfacción familiar	43.84	44.00	47	9.493	-.478	.348	0.22

En la tabla 20, se presentan los niveles de la dimensión adaptabilidad de la satisfacción familiar en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 34.4% es muy bajo, el 18.4% es bajo, el 16.0% es moderado, el 16.9% es alto y el 14.2% es muy alto.

Tabla 20

Niveles de la dimensión adaptabilidad

	<i>fi</i>	<i>%</i>
Muy bajo	114	34.4
Bajo	61	18.4
Moderado	53	16.0
Alto	56	16.9
Muy alto	47	14.2
Total	331	100.0

En la tabla 21, se presenta los niveles de la dimensión cohesión de la satisfacción familiar en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 28.4% es muy bajo, el 23.6% es bajo, el 13.6% moderado, el 22.7% es alto y el 11.8% es muy alto.

Tabla 21

Niveles de la dimensión cohesión

	fi	%
Muy bajo	94	28.4
Bajo	78	23.6
Moderado	45	13.6
Alto	75	22.7
Muy alto	39	11.8
Total	331	100.0

En la tabla 22, se presentan los niveles de la satisfacción familiar en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 25.7% es muy bajo, el 23.9% es bajo, el 18.7% es moderado, el 17.2% es alto y el 14.5% es muy alto.

Tabla 22

Niveles de la satisfacción familiar

	fi	%
Muy bajo	85	25.7
Bajo	79	23.9
Moderado	62	18.7
Alto	57	17.2
Muy alto	48	14.5
Total	331	100.0

4.2.2. Análisis de la variable inteligencia emocional

En la tabla 23, se presenta los estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observa que el promedio de las puntuaciones de la inteligencia emocional es de 74.58 con una desviación estándar de 11.492. Se aprecia que el promedio más alto se obtuvo en la dimensión manejo del estrés ($M= 12.73$; $DS= 3.877$) y el

más bajo en interpersonal (M= 17.59; DS= 3.509). La asimetría y curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica y platicúrtica.

Tabla 23

Estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional y sus dimensiones

	<i>M.</i>	<i>Mdn.</i>	<i>Mo.</i>	<i>DS</i>	<i>g₁</i>	<i>g₂</i>	<i>C.V.(%)</i>
D1: Intrapersonal	13.10	13.00	14	3.370	.067	.579	0.26
D2: Interpersonal	17.59	18.00	19	3.509	-.855	.923	0.20
D3: Adaptabilidad	16.31	17.00	18	3.492	-.332	.299	0.21
D4: Manejo del estrés	12.73	12.00	11	3.877	.339	-.461	0.30
D5: Estado de ánimo	14.85	15.00	14	2.790	-.110	1.031	0.19
Inteligencia emocional	74.58	75.00	75	11.492	-.316	3.265	0.15

En la tabla 24, se presentan los niveles de la dimensión intrapersonal en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 26.9% es muy bajo, el 28.1% es bajo, el 16.0% es moderado, el 17.5% es alto, y el 11.5% es muy alto.

Tabla 24

Niveles de la dimensión intrapersonal

	<i>fi</i>	<i>%</i>
Muy bajo	89	26.9
Bajo	93	28.1
Moderado	53	16.0
Alto	58	17.5
Muy alto	38	11.5
Total	331	100.0

En la tabla 25, se presentan los niveles de la dimensión interpersonal en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 30.8% es muy bajo, el 23.9% es bajo, el 16.3% es moderado, el 18.1% es alto y el 10.9% es muy alto.

Tabla 25

Niveles de la dimensión interpersonal

	<i>fi</i>	<i>%</i>
Muy bajo	102	30.8
Bajo	79	23.9
Moderado	54	16.3
Alto	60	18.1
Muy alto	36	10.9
Total	331	100.0

En la tabla 26, se presentan los niveles de la dimensión adaptabilidad en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 28.4% es muy bajo, el 18.1% es bajo, el 29.9% es moderado, el 11.2% es alto y el 12.4% es muy alto.

Tabla 26

Niveles de la dimensión adaptabilidad

	fi	%
Muy bajo	94	28.4
Bajo	60	18.1
Moderado	99	29.9
Alto	37	11.2
Muy alto	41	12.4
Total	331	100.0

En la tabla 27, se presentan los niveles del manejo de estrés en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 30.2% es muy bajo, el 20.5% es bajo, el 19.0% es moderado, el 17.2% es alto y el 13.0% es muy alto.

Tabla 27

Niveles del manejo de estrés

	fi	%
Muy bajo	100	30.2
Bajo	68	20.5
Moderado	63	19.0
Alto	57	17.2
Muy alto	43	13.0
Total	331	100.0

En la tabla 28, se presentan los niveles de la dimensión estado de ánimo en los estudiantes de nivel secundaria. Se observa que el 25.4% es muy bajo, el 36.0% es bajo, el 13.3% es moderado, el 11.5% es alto y el 13.9% es muy alto.

Tabla 28

Niveles del estado de animo

	fi	%
Muy bajo	84	25.4
Bajo	119	36.0
Moderado	44	13.3
Alto	38	11.5
Muy alto	46	13.9
Total	331	100.0

En la tabla 29, se presentan los niveles de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 26.0% es muy bajo, el 19.0% es bajo, el 21.8% es moderado, el 20.5% es alto y el 12.7% es muy alto.

Tabla 29
Niveles de la inteligencia emocional

	fi	%
Muy bajo	86	26.0
Bajo	63	19.0
Moderado	72	21.8
Alto	68	20.5
Muy alto	42	12.7
Total	331	100.0

4.3. Análisis comparativo de las variables

4.3.1. Comparación de la satisfacción familiar en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 30, se presentan los resultados del análisis de normalidad de la satisfacción familiar y sus dimensiones a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal por lo tanto se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 30
Análisis de normalidad de la satisfacción familiar y sus dimensiones

	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Adaptabilidad	19.12	4.073	.071	,000 ^c
Cohesión	25.09	5.284	.073	,000 ^c
Satisfacción familiar	44.21	8.661	.056	,013 ^c

En la tabla 31, se presenta los resultados de la comparación de la satisfacción familiar en función al género en los estudiantes de secundaria a través de la prueba U Mann Whitney. Se encontró que existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión cohesión; sin embargo, no existe diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en

adaptabilidad; finalmente, a nivel de la satisfacción familiar existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función al género.

Tabla 31

Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función al género

	Género	n	Rango promedio	Z	U Mann Whitney	p
Adaptabilidad	Femenino	172	156.33	-1.917	12011.500	.055
	Masculino	159	176.46			
Cohesión	Femenino	172	149.09	-3.349	10766.000	.001
	Masculino	159	184.29			
Satisfacción familiar	Femenino	172	150.67	-3.034	11037.000	.002
	Masculino	159	182.58			

En la tabla 32, se presenta los resultados de la comparación de la satisfacción familiar en función a la edad a través de la prueba Kruskal Wallis. Se encontró que hubo diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión adaptabilidad; sin embargo, no encontró diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en cohesión; finalmente, a nivel de la satisfacción familiar se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función a la edad.

Tabla 32

Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función a la edad

	Edad	n	Rango promedio	gl	Kruskal Wallis	p
Adaptabilidad	12	53	203.85	4	15.174	.004
	13	89	174.99			
	14	64	160.99			
	15	70	141.11			
	16	55	152.47			
Cohesión	12	53	192.12	4	6.491	.165
	13	89	165.24			
	14	64	166.34			
	15	70	147.91			
	16	55	164.69			
Satisfacción familiar	12	53	200.36	4	11.055	.026
	13	89	168.70			
	14	64	163.95			
	15	70	143.56			
	16	55	159.47			

En la tabla 33, se presenta los resultados de la comparación de la satisfacción familiar en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se encontró que hubo diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión adaptabilidad; sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en la dimensión cohesión; finalmente a nivel de la satisfacción familiar se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en función al año de estudio.

Tabla 33

Comparación de la satisfacción familiar y sus dimensiones en función al año de estudio

	Año de estudio	n	Rango promedio	gl	Kruskal Wallis	p
Adaptabilidad	Primer año	74	182.26	4	14.835	.005
	Segundo año	71	192.49			
	Tercer año	67	156.19			
	Cuarto año	68	137.79			
	Quinto año	51	156.03			
Cohesión	Primer año	74	178.14	4	7.110	.130
	Segundo año	71	183.12			
	Tercer año	67	147.10			
	Cuarto año	68	154.40			
	Quinto año	51	164.84			
Satisfacción familiar	Primer año	74	181.33	4	11.018	.026
	Segundo año	71	188.50			
	Tercer año	67	148.75			
	Cuarto año	68	146.30			
	Quinto año	51	161.35			

4.3.2. Comparación de la inteligencia emocional en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 34, se presenta los resultados del análisis de normalidad de la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal ($p < .05$); por lo tanto, se emplearon estadísticos no paramétricos.

Tabla 34

Análisis de normalidad de la inteligencia emocional y sus dimensiones

	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
D1: Intrapersonal	12.91	3.138	.117	,000 ^c
D2: Interpersonal	17.83	3.040	.123	,000 ^c
D3: Adaptabilidad	16.48	3.095	.123	,000 ^c
D4: Manejo del estrés	12.70	3.693	.092	,000 ^c
D5: Estado de ánimo	14.90	2.410	.101	,000 ^c
Inteligencia emocional	74.83	8.750	.067	,001 ^c

En la tabla 35, se presenta los resultados de la comparación de la inteligencia emocional en función al género a través de la prueba U Mann Whitney. Se encontró que hubo diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo; sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en intrapersonal; finalmente a nivel de la inteligencia emocional no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en función al género.

Tabla 35

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función al género

	Género	N	Rango promedio	Z	U Mann Whitney	<i>p</i>
D1: Intrapersonal	Femenino	172	168.82	-.562	13188.500	.574
	Masculino	159	162.95			
D2: Interpersonal	Femenino	172	189.69	-4.713	9598.500	.000
	Masculino	159	140.37			
D3: Adaptabilidad	Femenino	172	153.02	-2.585	11441.000	.010
	Masculino	159	180.04			
D4: Manejo del estrés	Femenino	172	182.44	-3.261	10846.500	.001
	Masculino	159	148.22			
D5: Estado de ánimo	Femenino	172	149.98	-3.197	10918.000	.001
	Masculino	159	183.33			
Inteligencia emocional	Femenino	172	174.28	-1.638	12250.000	.101
	Masculino	159	157.04			

En la tabla 36, se presenta los resultados de la comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función a la edad a través de la prueba Kruskal Wallis. Se encontró que hubo diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión interpersonal; sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, y estado de ánimo; finalmente a nivel de la inteligencia emocional no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en función a la edad.

Tabla 36

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función a la edad

	Edad	N	Rango promedio	gl	Kruskal Wallis	p
D1: Intrapersonal	12	53	190.18	4	4.922	.295
	13	89	164.71			
	14	64	159.52			
	15	70	153.75			
	16	55	167.93			
D2: Interpersonal	12	53	195.47	4	10.322	.035
	13	89	176.88			
	14	64	154.50			
	15	70	155.73			
	16	55	146.45			
D3: Adaptabilidad	12	53	169.84	4	.217	.995
	13	89	167.83			
	14	64	164.48			
	15	70	162.87			
	16	55	165.09			
D4: Manejo del estrés	12	53	169.76	4	8.354	.079
	13	89	142.53			
	14	64	167.54			
	15	70	178.71			
	16	55	182.38			
D5: Estado de ánimo	12	53	169.05	4	5.002	.287
	13	89	181.49			
	14	64	167.25			
	15	70	149.46			
	16	55	157.59			
Inteligencia emocional	12	53	186.72	4	3.175	.529
	13	89	163.21			
	14	64	160.68			
	15	70	158.66			
	16	55	166.09			

En la tabla 37, se presentan los resultados de la comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función a la edad en los estudiantes de secundaria a través

de la prueba Kruskal Wallis. Se encontró que hubo diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión estado de ánimo; sin embargo, no se encontró diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, y manejo del estrés; finalmente, a nivel de la inteligencia emocional no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) en función al año de estudio.

Tabla 37

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función al año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	gl	Kruskal Wallis	p
D1: Intrapersonal	Primer año	74	177.24	4	6.250	.181
	Segundo año	71	164.16			
	Tercer año	67	169.66			
	Cuarto año	68	142.46			
	Quinto año	51	178.82			
D2: Interpersonal	Primer año	74	181.82	4	5.987	.200
	Segundo año	71	177.07			
	Tercer año	67	155.63			
	Cuarto año	68	161.73			
	Quinto año	51	146.95			
D3: Adaptabilidad	Primer año	74	156.17	4	4.532	.339
	Segundo año	71	180.42			
	Tercer año	67	152.52			
	Cuarto año	68	175.96			
	Quinto año	51	164.62			
D4: Manejo del estrés	Primer año	74	166.29	4	9.088	.059
	Segundo año	71	138.22			
	Tercer año	67	180.13			
	Cuarto año	68	180.60			
	Quinto año	51	166.22			
D5: Estado de ánimo	Primer año	74	157.58	4	10.438	.034
	Segundo año	71	197.11			
	Tercer año	67	154.49			
	Cuarto año	68	165.03			
	Quinto año	51	151.31			
Inteligencia emocional	Primer año	74	167.59	4	.319	.989
	Segundo año	71	170.01			
	Tercer año	67	162.04			
	Cuarto año	68	163.31			
	Quinto año	51	166.90			

4.5. Análisis de correlación

Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

Tabla 38

Correlación entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional

		Inteligencia emocional	
Satisfacción familiar	(n=331)	<i>rho</i>	,267**
		<i>p</i>	.000

En la tabla 38, se presenta los resultados de la correlación entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria. Se observa que se encontraron relaciones estadísticamente significativas y directa entre la inteligencia emocional y la satisfacción familiar, ello indicaría que a mayor presencia de inteligencia emocional, existirá una fuerte posibilidad de encontrarse mayor satisfacción familiar; por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se puede concluir que existe relación estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

Hipótesis específica

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

Tabla 39

Correlación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y de la inteligencia emocional

			Adaptabilidad	Cohesión
D1: Intrapersonal	(n=331)	<i>rho</i>	,213	,239
		<i>p</i>	.000 (***)	.000 (***)
D2: Interpersonal	(n=331)	<i>rho</i>	,163	,133
		<i>p</i>	.003 (***)	.015 (***)
D3: Adaptabilidad	(n=331)	<i>rho</i>	,280	,266
		<i>p</i>	.000 (***)	.000 (***)
D4: Manejo del estrés	(n=331)	<i>rho</i>	-,170	-,191
		<i>p</i>	.002 (***)	.000 (***)
D5: Estado de ánimo	(n=331)	<i>rho</i>	,391	,313
		<i>p</i>	.000 (***)	.000 (***)

En la tabla 39, se presentan los resultados de la correlación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y de la inteligencia emocional en los 331 estudiantes de secundaria de las tres instituciones educativas evaluadas. Se observa que se encontró relación estadísticamente significativa y directa entre la dimensión intrapersonal con adaptabilidad ($rho = .213$; $p = .000$) y cohesión ($rho = .239$; $p = .000$); siendo que, a mayor nivel de la dimensión intrapersonal, los estudiantes de las tres instituciones educativas presentaran un alto nivel de adaptabilidad y cohesión familiar.

La dimensión interpersonal presentó relación estadísticamente significativa y directa con las dimensiones adaptabilidad ($rho = .163$; $p = .003$) y cohesión ($rho = .133$; $p = .015$); encontrándose que, a mayor nivel en la dimensión interpersonal, los estudiantes de las tres instituciones educativas presentaran un alto nivel de adaptabilidad y cohesión.

La dimensión adaptabilidad presentó relación estadísticamente significativa y directa con las dimensiones de la satisfacción familiar: Adaptabilidad ($rho = .280$; $p = .000$) y cohesión ($rho = .266$; $p = .000$); siendo que, a mayor nivel de adaptabilidad, los estudiantes de las tres instituciones educativas presentaran un alto nivel de adaptabilidad y cohesión familiar.

La dimensión manejo del estrés presentó relación estadísticamente significativa y negativa con las dimensiones de la satisfacción familiar: Adaptabilidad ($rho = -.170$; $p = .002$) y cohesión familiar ($rho = -.191$; $p = .000$); lo que involucra que, a mayor nivel de manejo del estrés, los estudiantes de las tres instituciones educativas presentaran una menor adaptabilidad y cohesión.

Finalmente, la dimensión estado de ánimo presentó una relación estadísticamente significativa y directa con las dimensiones de la satisfacción familiar: Adaptabilidad ($rho = .391$; $p = .000$) y cohesión familiar ($rho = .313$; $p = .000$). Lo cual indica que a mayor presencia en el estado de ánimo positivo presenten los estudiantes de las tres instituciones educativas, mayor será el nivel de adaptabilidad y cohesión familiar.

Por lo tanto, al encontrarse que las cinco dimensiones de la inteligencia emocional presentaron una relación estadísticamente significativa ($p < .05$) con las dimensiones de la satisfacción familiar, se rechaza la hipótesis nula y se concluye que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.

CAPÍTULO V
DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

El análisis de la satisfacción familiar nace a partir de los reportes en donde esta relacionada con elementos perjudiciales en los adolescentes (Céspedes, Roveglia y Coppari, 2014). Estos problemas emocionales han sido señalados con una mayor prevalencia cuando hay una carencia en la solidez familiar, expresada en falta de comunicación, aislamiento entre los miembros y conflictos frecuentes, haciendo que el niño crezca inseguro, percibiendo el mundo como más hostil y acostumbrándose a lo ruda que puede llegar a ser la vida, incrementando la frecuencia en sus conductas agresivas y hostiles (Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón, 2013); por ello, es presumible que hay un mal manejo de la manifestación emocional. Lo que Goleman denominaría como secuestro de la amígdala, que es aquellos momentos donde la ira nubla su juicio. El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, en ese sentido se analizan y discuten los resultados.

En cuanto al primer objetivo específico, se halló que en la satisfacción familiar el 25.7% obtuvieron un nivel muy bajo, el 23.9% bajo, el 18.7% fue moderado, el 17.2% fue alto y el 14.5% fue muy alto, lo que indica que una mayor proporción de los estudiantes no perciben un sentimiento de satisfacción con respecto a la dinámica familiar, ello coincide con lo identificado por Tueros (2018), quien halló que el 26.0% fue bajo, esto puede deberse a la falta de estrategias empleadas en las instituciones educativas para mejorar la dinámica familiar, además estos datos quedan acentuados porque se halló que en la dimensión adaptabilidad el 34.4% fue muy bajo, el 18.4% fue bajo, el 16.0% fue moderado, el 16.9% fue alto y el 14.2% fue muy alto; es decir, una mayor cantidad de adolescentes no están satisfechos por la manera como su familia muestra flexibilidad ante los cambios, dato que coincide con Tueros (2018), quien halló que el 25.5% fue bajo, por lo que concluyó que las condiciones culturales no ponen la importancia necesaria en el ámbito familiar, por ello, continuarían existiendo dificultades en la interacción de las familias, teniendo como consecuencia la insatisfacción familiar de los hijos. Cabe mencionar que Ramos (2018), identificó que el 30.5% fue tendencia bajo, lo que involucra una mayor inclinación hacia la insatisfacción en los adolescentes en Villa el Salvador, por lo que no se trataría de una situación solo de Villa María del Triunfo. Es necesario plantear que se debe hacer una pronta intervención tanto colectiva como individual en los grupos con menor nivel de satisfacción,

puesto que, como lo señaló Hernández, Valladares, Rodríguez y Selín (2014), es un claro indicador que la dinámica familiar no se encuentra por buen camino; además, involucra un claro elemento de riesgo para desarrollar depresión (Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón, 2013),

La familia representa uno de los principales grupos de apoyo, puesto que, brinda aquellas interconexiones que protegen al individuo de la constante preocupación de los conflictos familiares (Villamizar, Galvis y Jiménez, 2013). En el ámbito académico se ha notado que, al existir discusiones frecuentes entre los miembros del grupo familiar, los cuales involucran un bajo nivel de cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar, habrá una mayor sensación de incomodidad y displacer por parte del miembro del grupo familiar. Por lo tanto, dicha insatisfacción no solo generaría problemas en el ámbito personal, sino que, tales repercusiones llegan a perjudicar el rendimiento académico del adolescente (Campos y Puris, 2004).

En cuanto al segundo objetivo específico el cual fue describir la variable inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, se halló que el 26.0% fue muy bajo, el 19.0% fue bajo, el 21.8% fue moderado, el 20.5% fue alto y el 12.7% fue muy alto; por lo tanto, la mayor proporción de los estudiantes reportaron un bajo nivel, presentando dificultades en la gestión de sus emociones denominadas como competencias emocionales – sociales por BarOn (1997), ello pone en riesgo a los adolescentes ante situaciones estresantes e inadecuadas. Pueden perder el control e iniciar alguna discusión o mostrando de alta agresividad ante los demás, generándose problemas dentro del centro educativo donde se encuentran. La inteligencia emocional ha sido señalada como un predictor de éxito social, siendo incluso clasificada como superior a la inteligencia cognitiva medida en varios test de rendimiento. La inteligencia emocional permite que el sujeto desarrolle un mejor ajuste psicosocial, teniendo así menor probabilidad de desarrollar problemas psicológicos como inestabilidad emocional, baja autoestima, desesperanza y resentimiento (Narro, 2018).

Al realizar el análisis descriptivo de los niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones, se logró evidenciar que en la dimensión intrapersonal el 26.9% fue muy bajo, indicando una mayor presencia de dificultades en la comunicación con otros; en la dimensión interpersonal el 30.8% fue interpersonal, lo cual indicaría que la mayor proporción de los

estudiantes presentó problemas para reconocer sus propias emociones; en la dimensión adaptabilidad el 29.9% fue moderado, significando que la mayor prevalencia está en habilidades para ser flexible ante situaciones nuevas; sin embargo nos e daría en todas; en la dimensión manejo del estrés el 30.2% fue muy bajo, involucran mayor dificultad para hacer frente a situaciones adversas; en la dimensioe estado de animo el 26.0% fue muy bajo, entendiéndose que la mayor frecuencia de los estudiantes tiene poco optimismo y visión positiva del futuro; finalmente, a nivel general de la inteligencia emocional el 26.0% fue muy bajo, encontrando que la mayor cantidad de estudiantes tiene problemas en la identificación de sus propias emociones y el manejo de las mismas para una adecuada interacción con los demás.

En cuanto al tercer objetivo específico el cual fue identificar las diferencias estadísticamente significativas de satisfacción familiar según las variables de control, se encontró diferencias estadísticamente significativas en función al género, en donde en la dimensión cohesión, los hombres presentaron un mayor nivel en comparación de las mujeres, lo que involucra que ellos están más satisfechos con la manera como se desarrolla la cohesión familiar en los miembros del grupo familiar, en comparación con las mujeres, quienes estarían experimentando en menor medida esta satisfacción; además, se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad, en donde la mayor presencia estaría en los estudiantes de doce años de edad, reportando que las condiciones y recursos que ofrece la familia, le permiten sentirse realizado. Finalmente, en la satisfacción familiar en función del año de estudio, los resultados entran en concordancia con lo que se venía identificando, siendo los estudiantes de menor edad (segundo año de secundaria) los que manifestaron una mayor presencia de satisfacción familiar. Estos resultados entran en contradicción con lo identificado por Tueros (2018), quien no llegó a identificar diferencias estadísticamente significativas, siendo una de las posibles respuestas las diferencias en las características de la muestra en ambos estudios, mientras que en el presente se trabajó con estudiantes de instituciones educativas particulares, en el estudio de Tueros se trabajó con estudiantes de I.E. estatales. También, es necesario puntualizar que la forma como se recolectó la muestra fue no probabilística, por lo tanto, los datos, como lo manifestaría Ñaupas, Meejia, Novoa y Villagómez (2014), no podrían ser extrapolados a otras muestras, razón por la cual ambos estudios no pueden generalizar sus resultados por las mismas diferencias que estarían presentando.

Para responder al objetivo específico número tres, se realizaron los procedimientos de comparación mediante coeficientes no paramétricos. Por ello, se logró identificar que, al comparar la inteligencia emocional en función del género, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel general de la inteligencia emocional; sin embargo a nivel de las dimensiones si se halló, encontrando que en la dimensión interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo, la mayor presencia la reportaron las mujeres, datos reveladores, puesto que, indicarían que su condición de género femenino favoreció en la presencia de un mejor manejo en las relaciones con los demás, la flexibilidad ante situaciones nuevas e imprevistas, y la tolerancia a la frustración mediante un estado de ánimo principalmente optimista (Goleman, 1995). Estos resultados se contradicen con lo identificado por Hernández (2019), quien identificó que no existen diferencias estadísticamente significativas en función al género, edad y año de estudio, concluyendo así que la inteligencia emocional no está sujeta a variables sociodemográficas, sino que el nivel que presente será como consecuencia de otros factores.

En cuanto al quinto objetivo específico el cual fue establecer la relación entre las dimensiones de satisfacción familiar con la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo, hallándose relaciones estadísticamente significativas, por lo tanto los componentes de la inteligencia emocional influyen sobre las dimensiones de la satisfacción familiar, tendencia que se complementó con el análisis de relación entre los totales, por lo tanto se halló relaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional, siendo que a mayor satisfacción familiar habrá una mayor inteligencia emocional, dichos resultados coinciden con lo identificado por Ticona y Zubieta (2010), quienes identificaron una relación estadísticamente significativa y directa entre ambas variables en 95 estudiantes de una institución educativa en Arequipa, por ello los programas psicológicos que busquen incrementar la inteligencia emocional deberían considerar las dimensiones de la satisfacción familiar.

5.2. Conclusiones

Para el objetivo general el cual era establecer si existía o no relación estadísticamente significativa, se halló evidencia de que la satisfacción familiar presenta una relación estadísticamente significativa y directa con la inteligencia emocional, lo que indicaría una tendencia directamente proporcional entre ambas variables; por lo tanto, a mayor satisfacción familiar experimente el estudiante, mayor será la inteligencia emocional que manifestara.

Para el primer objetivo específico, se logró identificar que a nivel de la satisfacción familiar el 25.7% presentó un nivel muy bajo, de igual forma el 23.9% fue bajo, el 18.7% moderado, el 17.2% alto y el 14.5% muy alto; así mismo, a nivel de las dimensiones en adaptabilidad el 34.4% fue muy bajo, y en la dimensión cohesión el 25.7% fue bajo.

Para el segundo objetivo específico, se estableció que a nivel de la inteligencia emocional el 12.7% presentó un nivel muy bajo, de igual forma el 19.0% fue bajo, el 21.8% moderado, el 20.5% alto y el 12.7% muy alto; así mismo, a nivel de sus dimensiones en intrapersonal el 28.1% fue bajo; en interpersonal el 30.8% fue muy bajo; en adaptabilidad el 29.9% manifestó un nivel moderado; en manejo de estrés el 30.2% fue muy bajo; finalmente en la dimensión estado de ánimo, el 36.0% fue bajo.

En cuanto al tercer objetivo específico, se identificó que existen diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) a nivel de la satisfacción familiar en función del género ($p = .002$), obteniendo los hombres un mayor nivel; en función a la edad ($p = .002$), en donde los estudiantes de 12 años presentaron mayor nivel; y en función al año de estudio ($p = .026$), en donde el segundo año de secundaria presentó un mayor nivel.

En cuanto al cuarto objetivo específico, se identificó que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$) a nivel de la inteligencia emocional al ser comparada en función de las variables de control, género, edad y año de estudio.

Finalmente, para el quinto objetivo específico, se logró establecer que la dimensión intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, y estado de ánimo presentaron una relación estadísticamente significativa ($p < .05$) y directa, lo que significa que los estudiantes

presentaron una relación directamente proporcional entre las dimensiones de la inteligencia emocional con la cohesión y adaptabilidad; así mismo, la dimensión manejo del estrés presentó relación estadísticamente significativa y negativa con las dimensiones de la satisfacción familiar; por lo tanto, a mayor presencia de un estado de ánimo optimista, los estudiantes presentan una menor satisfacción en cuando a la adaptabilidad y cohesión de los miembros del grupo familiar.

5.3. Recomendaciones

Identificar a los estudiantes que presentaron un muy bajo nivel de satisfacción familiar e inteligencia emocional, puesto que, estarían en riesgo de padecer problemas en el contexto escolar. Para ello, lo ideal resultaría trabajar de forma conjunta, dividiendo la intervención en primera instancia con el estudiante, y luego con los padres de familia; sin embargo, por las limitaciones en el tiempo e interés que puede presentar algunos de los padres, una tercera alternativa debe ser el desarrollo de programas psicológicos que trabajen en los grupos que presentaron un menor nivel de ambas variables.

Al comparar las variables, se obtuvo que, a nivel de la satisfacción familiar, las mujeres presentaron un menor nivel en comparación de los estudiantes de género masculino, ello indicaría que se deben priorizar en las intervenciones; además, los estudiantes de 15 años de edad que se encuentren en cuarto año de secundaria son los que puntuaron un menor nivel, teniendo que tomarse en cuenta para la ejecución de los programas. Para la inteligencia emocional, se recomienda priorizar a los adolescentes de género masculino, puesto que en la comparación de las dimensiones: Interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo, presentaron un menor nivel frente a las de género femenino.

Finalmente, el estudio partió del problema de no contar con evidencias del tipo de relación que existía entre la satisfacción familiar y la inteligencia emocional en los estudiantes de las tres instituciones educativas evaluadas en Villa María del triunfo; puesto que al identificarse la tendencia directamente proporcional entre ambas, lo pertinente es incluir componentes que desarrollen la gestión de emociones propias; así como, el manejo de situaciones estresantes en los estudiantes de las tres instituciones educativas, para que el programa que busque incrementar la satisfacción familiar tenga mayor efecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artículos

- Andrade, M. y Montalvo, R. (2006). Problemas de adaptación de un adolescente: estudio de caso bajo modelo estructural. *Revista electrónica de psicología Iztacala*. 9 (2), 84 – 103.
- Araujo, E. (2003). Factores de riesgo para comportamientos agresivos y violentos en escolares de secundaria de Lima Metropolitana. *Cultura*, 17 (1), 37 – 41.
- Arias, W., Rivera, R. y Ceballos, K. (2018). Análisis psicométrico de la Escala de Satisfacción Familiar de Wilson y Olson en una muestra de trabajadores de Arequipa. *Ciencia & trabajo*, 20 (61), 56-60.
- Brackett, M., Rivers, S. y Salovey, P. (2011). Emotional Intelligence: Implications for Personal, Social, Academic, and Workplace Success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5 (1), 88 - 103.
- Céspedes, L, Roveglia, A. y Coppari, N. (2014). Satisfacción familiar en adolescentes de un colegio privado de asunción. *Revista eureka*. 11 (1), 37 – 51.
- Días, P., Bastos, A., Marzo, J. y García Del Castillo, J. (2015). Bienestar, calidad de vida y regulación afectiva en adolescentes portugueses. *Aten Primaria*. 48 (7), 432-439.
- Dulewicz, V. y Higgs, M. (2000). Emotional intelligence: a review and evaluation study. *Journal of Managerial Psychology*, 15 (4). 341 - 372.
- Estupiñan, J. y Cordoban, A. (1992). Marco conceptual para el estudio de la familia desde una perspectiva sistémica. *Aportes a la psicología*. 1 (1), 5 – 22.
- Fernández, P., y Ruiz, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6 (2), 421–436.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 19 (3), 63–94.
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6 (16), 1 – 16.

- García, M., y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral Cuadernos Del Profesorado*, 3 (6), 4 -16
- Goldie, P. (2002). Emotions, feelings and intentionality. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*, 11 (1), 235–254.
- Guil, R., Gil-Olarte, P., Mestre, J. y Nuñez, I. (2006). Inteligencia emocional y adaptación escolar. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 9 (22), 20 – 54.
- Hernández, C., Valladares, G., Rodríguez, P. y Selín, M. (2014). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. *Revista Electrónica Medisur*, 15 (3), 341- 349.
- Kernis, M. (2003). Toward a conceptualization of optimal self-esteem. *Psychological inquiry*, 14 (1), 1 – 26.
- Mamani, O.; Brousett, M.; Ccori-Zuñiga, D. y Villasante, K. (2018). La inteligencia emocional como factor protector en adolescentes con ideación suicida. *Duazari*, 15 (1), 39 – 50.
- Martinis-Mercado, D., Cardozo, S., Abraham, M., González, C. y Sarmiento, R. (2016). Study of desertion causal factors in veterinary sciences students. *Revista Veterinaria*, 27 (2), 130 - 133.
- Mateo-Crisóstomo, Y., Rivas-Acuña, V., González, M., Ramírez, G. y Victorino, A. (2018). Funcionalidad y satisfacción familiar en el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes. *Revista Health and Adiccions*. 18 (2). 253 - 264.
- Mayer, J., Salovey, P. y Carusso, D. (2004). Emotional Intelligence: Theory, Findings, and Implications. *Psychological Inquiry*. 15 (3), 197 - 215.
- Mejía, J. J. (2012). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Educación Científica Y Tecnológica*, 3(17), 10–32.
- Mushtaq, I., y Nawaz, S. (2012). Factors affecting students' academic performance. *Global Journal of Management and Business Research*, 12 (9), 17-22.
- Olson, D. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *J Fam Ther*. 22 (2). 144 – 467.

- Olson, D., Sprenkle, D. y Russell, C. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28.
- Otero M., Llanos, V., Gazzola, M. (2012). La pedagogía de la investigación en la escuela secundaria y la implementación de Recorridos de Estudio e Investigación en matemática. *Revista Ciencia Escolar: enseñanza y modelización*, 1 (2), pp. 31-42
- Quiroga, M. y Sánchez, M. (1997). Análisis de la insatisfacción familiar. *Psicothema*. 9 (1).69 - 92.
- Rodríguez, A., Rodríguez-Mateo, H. y Luján, I. (2015). Modelo de inestabilidad familiar en la ruptura de pareja. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*, 1 (2), 91 - 102.
- Rodríguez, H., Luján, I., Díaz, C., Rodríguez, J. y González, Y. (2018). Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1 (1), 117-128.
- Sánchez, M.P. y Quiroga, M. Á. (1995). Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: variables moduladoras. *Anales de psicología*, 11(1), 63-75.
- Sánchez-Núñez, M. y Latorre, J. (2012). Inteligencia emocional y clima familiar. *Psicología Conductual*, 20 (1), 102 - 117.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*, 16 (1), 109-137.
- Stover, J., De la Iglesia, G., Boubeta, A. y Liporace, M. (2012). Academic Motivation Scale: adaptation and psychometric analyses for high school and college students. *Psychology Research and Behavior Management*, 5 (1), 71 - 83.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 4, 129–160
- Ugarriza, N. y Pajares, D. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar On ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, 8 (1). 11 – 58.

- Villamizar, G., Galvis, J. y Jiménez, M. (2013). Relación entre satisfacción familiar y rendimiento académico en estudiantes de psicología de la universidad pontificia bolivariana Bucaramanga, *Rev Psico Hered.* 8 (1), 11 – 25.
- Villarreal-Zegarra, D., Copez-Lonzoy, A. y Costa-Ball, C. (2017). Validez y confiabilidad de la Escala de satisfacción familiar en estudiantes universitarios de Lima metropolitana. *Actualidades en psicología*, 31 (123), 89 – 98.
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1 (1), 165 - 178.
- Yoney, T. (2001). Emotional Intelligence. *Marmara Medical Journal*, 14(1), 47–52.

Libros

- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient (EQ-i): A Test of Emotional Intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Barraca, J. y López – Yarto, L. (1997). *Escala de satisfacción familiar por adjetivos*. Barcelona: TEA.
- Bernal, T. (2008). *La mediación, una solución a los conflictos de ruptura de pareja*. Madrid, España: Colex
- Bouché, H. e Hidalgo, F. (2006). *Mediación y orientación familiar*. Madrid: Dykinson
- Cendrero, T. (2006). *Mediación familiar: experto en gestión de conflictos*. Jaén, España: Formación Alcalá.
- Cooper, R. y Sawaf, A. (1997). *Estrategia emocional para ejecutivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Deci, E. y Ryan, R. (1985). *Intrinsic motivation and self determination in human behavior*. New York: Plenum.
- Deci, E. y Ryan, R. (1995). *Human autonomy: The basis for true self-esteem*. In M. Lerner Ed (Efficacy, agency, and self-esteem. 31 . 49). Plenum.

- Elias, M.; Tobias, S. y Friedlander, B. (1999). *Educación con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Godoy, M. (2017). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en familias numerosas y no numerosas*. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/116202/retrieve>
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (1998). *Working with Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.
- Gómez, J., Galiana, D. y León, D. (2000). *Que debes saber para mejorar tu empleabilidad*. Elche: Universidad Miguel Hernández.
- Hernández, S. Fernández, C y Baptista, P (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill educación.
- Jackson, D. (1977). *El problema de la homeostasis familiar. En comunicación, familia y matrimonio*. Bs. As. Argentina: Nueva Visión.
- Johnson, M. (2010). *Family assessment in child welfare services: Instrument comparisons*. Berkeley, CA: University of California, Center for Social Services Research.
- Martínez, M. C. y Álvarez, B. (2002). *Orientación Familiar*. Madrid: UNED
- Matthews, G., Zeidner, M. y Roberts, R. (2007). *The science of emotional intelligence: Knowns and unknowns*. Oxford: Oxford University Press.
- Mayer, J., Salovey, P. y Caruso, D. (2002). *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT)*. Item Booklet. Toronto, Canada: MHS Publishers
- Ñaupás, H., Mejía, E., Novoa, E. y Villagómez, A. (2014), *Metodología de la investigación. Cuantitativa y cualitativa y redacción de la tesis*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Olson, D. y Wilson, M. (1982). *Family satisfaction*. Newbury Park: Sage Publishing
- Olson, D., Porter, J. y Lavee, Y. (1985). *Adaptación .schmidt, V. (1999, 2000) Materia: teoría y técnica de Exploración y Diagnóstico Psicológico. Módulo Catedra I Facultad de Psicología, UBA, Traducción de la Escala: Faces III*.

- Organización mundial de la salud OMS (2014). *Datos del observatorio mundial de la salud*. Recuperado de https://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/2014/es/
- Perinat, A., (2003). *Los adolescentes del siglo XXI. Un enfoque psicosocial*. Barcelona. Ed. UOC.
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2005). *Informe Cisneros VII: violencia y acoso escolar en alumnos de primaria. Eso y Bachiller*. España. IEEDD.
- Quezada, J. y Zavala, E. (2015). *Satisfacción familiar en mujeres jóvenes*. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_2/J.Quezada.pdf
- Romero, S. (2011). *Proceso de apropiación del rol materno en madres*. Recuperado de <http://dspace.ups.edu.ec>.
- Salazar, Y., Veytia, M., Márquez, O. y Huitrón, G. (2013). *Relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en adolescentes*. *Psicología y salud*. 23 (1). 141 – 148.
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Emotional Intelligence: Imagination, Cognition and Personality*. New York: Basic Books.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica* (5ta edición). Lima: Visión Universitaria
- Vásquez–Barquero, J. y Herrán, A. (2007). *Trastornos de ansiedad*. Barcelona: Masson.

Tesis

- Anicama, J., Caballero, G., Cirilo, I. y Aguirre, M. (2013). *Construcción y propiedades psicométricas de una escala de dependencia emocional en universitarios de Lima*. (Informe final de investigación FAPS), Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.
- Campos, B. y Puris, F. (2004). *La satisfacción familiar y rendimiento académico en estudiantes del 4to grado del colegio estatal de menores san juan de ondores* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del centro del Perú, Junín, Perú.

- Castillo (2015). *Satisfacción familiar y calidad de vida en estudiantes de una institución educativa en Chiclayo* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Chapa, S., y Ruiz, M. (2012). *Presencia de violencia familiar y su relación con el nivel de autoestima y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la I.E. N° 0031* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Martín.
- Espinoza, A. (2013). *Estilo educativo de los padres y la satisfacción familiar percibida por las adolescentes del primer año de bachillerato del Instituto Superior Tecnológico "Beatriz Cueva De Ayora" de la ciudad de Loja, período 2012- 2013* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja, Ecuador.
- Figuroa, S. (2017). *Inteligencia emocional y Bullying en estudiantes de nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima Metropolitana 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Flores, K., Hinostroza, E. y Quiroz, L. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción Familiar* (Estudio de Psicología). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Gil-Olarte, P., Guil, R., Mestre, J. y Núñez, I. (2006). *Correlación de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria*. Actas VI Congreso Internacional Virtual de Educación. Recuperado de <https://bit.ly/2XuAFRE>
- Guerra, T. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en rendimiento académico* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Guil, R., Gil-Olarte, P. y Mestre, J. (2004). *Inteligencia Emocional y rendimiento académico*. Actas del IV Congreso internacional de psicología y educación: Calidad educativa. Almería: Servicio de publicaciones de la universidad de Almería.
- Gutarra, L. (2015). *Satisfacción familiar y resentimiento en estudiantes de secundaria de un colegio público de san juan de Miraflores* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

- Hernández, D. (2019). *Acoso escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Villa El Salvador con alto y bajo nivel de inteligencia emocional* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú.
- Limaymanta, K. (2014). *Resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo* (Tesis de pregrado). Universidad nacional del centro del Perú, Huancayo, Perú.
- Mamani, B. (2018). *Bienestar psicológico, satisfacción familiar y espiritualidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Este* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Martínez, B. (2017). *Violencia familiar, dependencia afectiva e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de cuatro instituciones educativas públicas Pisco* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa de villa el salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Ramos, N. (2018). *Satisfacción familiar y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de villa el salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Rodríguez, L. (2017). *Satisfacción familiar en los estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa Pedro Nolasco, nuevo Chimbote* (Tesis de pregrado). Universidad San Pedro, Chimbote, Perú.
- Ticona, M. y Zubieta, R. (2010). *Satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de la I.E. Heroes del cenepa* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional d San Agustín. Arequipa, Perú.
- Torres (2015). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en una institución educativa puente piedra* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Tueros, Y. (2018). *Satisfacción familiar y calidad de vida en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú. Lima, Perú.

Zabala, A. (2009). *Competencia básica y enseñanza*. Recuperado de <http://www.grao.com/temes-clau/competencias-basicas>.

ANEXOS

ANEXO 01. MATRIZ DE CONSISTENCIA

Tesis: Satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de villa maría del triunfo

Autor: Guadalupe Mercedes Novoa Ibarra

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES												
<p>Problema principal</p> <p>¿Existe relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar la relación entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>Describir los niveles de la satisfacción familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>Describir los niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>Identificar las diferencias al comparar la satisfacción familiar y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.</p> <p>Identificar las diferencias al comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo en función al género, edad y año de estudio.</p> <p>Establecer la relación entre las dimensiones de la satisfacción familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p>	<p>Hipótesis General</p> <p>H1: Existe relación significativa entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>H0: No Existe relación significativa entre satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>Hipótesis Especifica</p> <p>H1: Existe relación significativa entre las dimensiones de satisfacción familiar (adaptabilidad y cohesión) con la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Villa María del Triunfo.</p> <p>H2: Existen diferencias significativas en satisfacción familiar según las variables de control: sexo, edad y grado de instrucción, colegio.</p> <p>H3: Existen diferencias significativas en inteligencia emocional según las variables de control: sexo, edad y grado de instrucción, colegio.</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">Variable</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td style="text-align: center;">Satisfacción familiar</td> <td style="text-align: center;">Adaptabilidad Cohesión</td> <td style="text-align: center;">Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Inteligencia emocional</td> <td style="text-align: center;">Intrapersonal Interpersonal Adaptabilidad Estado de animo Manejo de stres</td> <td style="text-align: center;">Inventario de inteligencia emocional NA abreviado de Bar On</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Variables sociodemográficas</td> <td style="text-align: center;">Género Edad Año de estudio Colegio</td> <td style="text-align: center;">Ficha sociodemografica</td> </tr> </tbody> </table>	Variable	Dimensiones	Instrumento	Satisfacción familiar	Adaptabilidad Cohesión	Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson	Inteligencia emocional	Intrapersonal Interpersonal Adaptabilidad Estado de animo Manejo de stres	Inventario de inteligencia emocional NA abreviado de Bar On	Variables sociodemográficas	Género Edad Año de estudio Colegio	Ficha sociodemografica
Variable	Dimensiones	Instrumento													
Satisfacción familiar	Adaptabilidad Cohesión	Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson													
Inteligencia emocional	Intrapersonal Interpersonal Adaptabilidad Estado de animo Manejo de stres	Inventario de inteligencia emocional NA abreviado de Bar On													
Variables sociodemográficas	Género Edad Año de estudio Colegio	Ficha sociodemografica													

ANEXO 01. MATRIZ DE CONSISTENCIA

Tesis: Satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de villa maría del triunfo

Autor: Guadalupe Mercedes Novoa Ibarra

MÉTODO	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTOS
<p>Tipo y diseño de investigación</p> <p>El trabajo ha realizado tuvo un alcance cuantitativo, y correspondió al diseño no experimental de corte trasversal: descriptivo, porque su finalidad fue describir los niveles de la satisfacción familiar e inteligencia emocional; comparativo, ya que se identificaron las diferencias estadísticamente significativas de las variables de estudio con las características sociodemográficas; y correlacional, porque se estableció la relación estadísticamente significativa entre la satisfacción familiar e inteligencia emocional; así mismo fue no experimental porque se realizó sin la manipulación deliberada de alguna de las variable, por lo que estas fueron solamente observadas en su ambiente natural. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).</p>	<p>3.2. Población y muestra</p> <p>La población estuvo constituida por 328 estudiantes de primero a quinto de secundaria con edades oscilantes entre 12 a 18 años de ambos sexos procedentes de tres instituciones educativas particulares del distrito de Villa María del Triunfo, cuyas edades oscilan entre los doce a dieciocho años.</p> <p>La muestra estuvo constituida por 331 estudiantes de nivel secundaria, cantidad obtenida mediante la fórmula para poblaciones finitas al 97% IC y 3% de error permisible; así mismo el muestreo fue de tipo intencional ya que los participantes fueron seleccionados a criterio del investigador.</p>	<p>Para la medición de la satisfacción familiar se empleó la Escala de satisfacción familiar creada por Olson y Wilson en el año 1982, cuyo propósito fue estimar el grado de satisfacción – insatisfacción que presenta el evaluado con respeto a la dinámica familiar que percibe, dicho instrumento resulta una variante del funcionamiento familiar, el cual mide la el nivel de cohesión y adaptabilidad, mientras que esta escala estima el grado de satisfacción frente a dicha situación, los autores reportaron validez de constructo, identificando dos factores: cohesión, adaptabilidad, y una confiabilidad superior a 0.70.</p> <p>Para la medición de la inteligencia emocional se empleó el Inventario de inteligencia emocional NA Abreviado creado por Bar On en Canadá, dicho instrumento representa una versión breve del protocolo completo, con el objetivo de estimar la inteligencia emocional en sus cinco dimensiones, identificando además validez de constructo a través de la estructura factorial y confiabilidad por consistencia interna superior a 0.70; así mismo el instrumento ha sido revisado y estandarizado para el Perú en el año 2003 identificando que el instrumento presentó validez y confiabilidad.</p>

ANEXO 02:
INSTRUMENTO PARA MEDIR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
INVENTARIO EMOCIONAL BARON ICE: NA – A
BarOn (2003)

Nombres y apellidos. Sexo: Edad: Colegio:

Instrucciones

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. Muy rara vez 2. Rara vez 3. A menudo 4. Muy a menudo

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un **ASPA** sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un **ASPA** sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un **ASPA** en la respuesta de cada oración.

Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1	2	3	4

		Respuestas			
		1	2	3	4
1.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
2.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
3.	Me agradan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
4.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
5.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
6.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
7.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
8.	Peleo con la gente.				
9.	Tengo mal genio.				
10.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
11.	Nada me molesta.	1	2	3	4
12.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
13.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4

14.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
15.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
16.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
17.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
18.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
19.	Puedo usar fácilmente diferentes maneras de resolver los problemas.	1	2	3	4
20.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
21.	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
22.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
23.	Me siento mal cuando las personas son sensibles en sus sentimientos.	1	2	3	4
24.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
25.	No tengo días malos.	1	2	3	4
27.	Me incomodo fácilmente	1	2	3	4
28.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
29.	Cuando me incomodo actúo sin pensar.	1	2	3	4
30.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4

INSTRUMENTO PARA MEDIR LA SATISFACCION FAMILIAR
ESCALA DE SATISFACCION FAMILIAR

Olson y Wilson (1982)

Nombres y apellidos:..... Sexo: M () F () Edad:..... Colegio:

Instrucciones

A continuación, observarás una serie de afirmaciones que reflejan el grado **DE SATISFACCIÓN O INSATISFACCIÓN** que percibas en relación con tu familia, recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, **TRATA DE CONTESTAR CON LA MAYOR SINCERIDAD**. Responde empleando la siguiente escala.

Indique que tan satisfecho está usted con:

1	2	3	4	5
Insatisfecho	Algo insatisfecho	En general satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho

(Tache el número que corresponda a su respuesta):

1	Que tan cerca se siente del resto de la familia	1	2	3	4	5
2	Su propia facilidad para expresarle a su familia lo que usted quiere.	1	2	3	4	5
3	La disponibilidad de su familia para intentar cosas nuevas.	1	2	3	4	5
4	La frecuencia con que los padres toman decisiones en su familia.	1	2	3	4	5
5	Que tanto sus padres discuten entre ellos.	1	2	3	4	5
6	Que tan justas son las críticas en su familia	1	2	3	4	5
7	La cantidad de tiempo que usted pasa con su familia.	1	2	3	4	5
8	La forma como dialogan para resolver los problemas familiares.	1	2	3	4	5
9	Su libertad para estar solo cuando así lo desea.	1	2	3	4	5

Indique que tan satisfecho está usted con:

1	2	3	4	5
Insatisfecho	Algo insatisfecho	En general satisfecho	Muy satisfecho	Extremadamente satisfecho

(Tache el número que corresponda a su respuesta):

10	Que tan estrictamente ustedes establecen quien se encarga de cada uno de los quehaceres del hogar.	1	2	3	4	5
11	La aceptación de sus amigos por parte de su familia.	1	2	3	4	5
12	Que' tan claro es lo que su familia espera de usted.	1	2	3	4	5
13	La frecuencia con que ustedes toman decisiones como familia, en lugar de hacerlo individualmente.	1	2	3	4	5
14	La cantidad de diversión que tienen en su familia.	1	2	3	4	5